

1ª REUNIÓN

EL MATRIMONIO ES UN PACTO

Definición de Pacto.- El Pacto desde un punto de vista bíblico-teológico es un convenio que Dios hace con su pueblo, estableciendo de esta manera una estrecha relación entre ambos. Este acuerdo conlleva una reciprocidad de beneficios y obligaciones. En esta relación, Dios espera del ser humano obediencia como consecuencia de la confianza en Él y Su palabra (Heb. 11:6; Gn. 3:1ss). La promesa de Dios en esta fidelidad mutua es bendición (Gn. 9:1.11.16s;12:1-3).

Los antecedentes del Pacto los encontramos en la Escritura (Gén. 9:8-17; 15:4-6; 17:1-2; Is. 42:6-7; Mat. 26:26-29). Dios estableció Pacto con Noé (Gn. 9:9), con Abraham (Gn. 15:18). Él se acordó del Pacto que hizo con Abraham, Isaac y Jacob, al oír el gemido de su pueblo esclavo en Egipto (Ex. 2:24). Liberado Su pueblo encargó a Moisés decirles que guarden Su pacto para ser un reino de sacerdotes, y gente santa, pueblo escogido (Ex. 19:5-6). Como señal de ese Pacto fue la circuncisión de todo varón a los ocho días de nacido (Gn. 17:11-12). Estos son algunos textos bíblicos, pero bien sabemos que existe un sinnúmero de pactos que Dios ha hecho con el ser humano, con el único fin de lograr su redención.

El concepto de pacto es entonces, un compromiso unilateral, irrevocable e indisoluble, válido por lo menos hasta la muerte. El pacto no depende en la actuación de ninguna de las partes. El pacto es un compromiso unilateral hecho a la otra parte en la presencia de Dios y es independiente de la actuación de la otra parte.

Pacto sagrado

EL MATRIMONIO es un **Pacto Sagrado** ante Dios y los hombres: Indisoluble, no tiene Caducidad, es Eterno, de Bendición y Provisión Irrenunciable. Dios bendice a la pareja que se somete a su voluntad bajo el vínculo del matrimonio consagrado y cuida de ellos.

El matrimonio es sagrado, una relación de pacto en la que se glorifica a Dios. Al expresar los votos matrimoniales a Dios, y el uno hacia el otro, el matrimonio honra a Dios y es un **testimonio** para otros.

Si bien en toda la Biblia hallamos el concepto de **pacto**, no es una palabra que usemos con frecuencia. La mayoría ni siquiera sabe lo que significa. Al referirnos al matrimonio, generalmente lo hacemos en términos de un contrato más que de pacto.

Este pacto expresa: compromiso mutuo, amor, fidelidad, integridad, búsqueda del rostro de Dios. Muerte a una vida independiente y consagración al Creador y al vínculo matrimonial.

En el matrimonio se muestra al mundo el mantenimiento del **pacto** de amor entre Cristo y su pueblo. El matrimonio, por lo tanto, no se trata principalmente de estar enamorado. Es, sobre todo, decir la verdad con nuestras vidas. Y permanecer casados no se trata de permanecer enamorados. Se trata de mantener el **pacto** y demostrar la gloria del amor fiel de **Cristo**.

Basado en amor (AGAPE) incondicional

Un matrimonio expresado en la formación de un hogar, es bíblico, cuando se funda en los principios divinos, es decir, en el amor **incondicional** y la **comunicación** profunda. De esta forma causará una influencia en la sociedad (sal y luz), no tanto por su presencia misma, sino por los **frutos** que producirá; hijos que en su quehacer público y privado van a multiplicar lo que aprendieron...y **Dios será glorificado...**

El Matrimonio Es Un Pacto

El matrimonio es una relación muy especial entre dos personas. No es una relación de sangre como la que tenemos con la familia, o una relación como la que tenemos con un amigo o compañero, o la poderosa relación afectiva que nos enlaza con los hijos. ¡Es una relación de **pacto**!

El único vínculo afectivo que une a la pareja al inicio de la relación, es la atracción y la pasión, pero sabemos muy bien que eso es totalmente insuficiente para mantenerlos unidos. Es sabido que la obsesión romántica que da inicio al matrimonio dura como máximo dos a dos años y medio según los expertos. Después de esto muchas parejas sienten que “se acabó el amor”.

Eso significa que esta relación necesita de un vínculo más sólido que la sostenga permanentemente a través del tiempo. Ese vínculo solamente puede ser un compromiso en el que Dios esté plenamente involucrado.

Dios, el Creador de todas las cosas, diseñó y estableció el matrimonio: “Por tanto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” Gén 2:24 “...siendo ella tu compañera y la mujer de tu **pacto**” Malaq. 2:14b.

¿Cuál es el propósito del Matrimonio?

Dios creó al ser humano para tener una familia a Su imagen. “Y dijo Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él (Gén. 2:18) “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla.” (Gén 1:27 y 28).

Dios decidió que no era bueno que el hombre viviera solo en la tierra y le hizo una ayuda idónea. Dios estableció entonces que el **propósito del matrimonio** fuera la unión de un hombre y una mujer, en la que ella es su ayuda idónea y que desarrollen un compañerismo para cumplir con la misión de multiplicar la raza humana disfrutando a la vez de la relación en el plano espiritual, emocional y físico.

1ª Cor 13:4-7 enseña el verdadero significado del amor. Esta enseñanza demuestra que el amor es un conjunto de decisiones a favor de la persona a quien se ama. ¡No es algo que tengamos que sentir! Por esta razón Dios nos manda a amar.

La pasión, la atracción y el romance sí son sentimientos y emociones que por lo general están presentes al inicio de la relación. Estos elementos sí se pueden acabar, pero el amor no, porque el amor no es una emoción ni un sentimiento; ¡es una decisión!

Lo interesante es que cuando nos disponemos a amar por decisión, esos elementos se mantienen presentes, de tal manera que si la decisión es verdaderamente de amar, entonces la pasión, el romance y el gozo de estar juntos permanecen para siempre. ¿Cómo es que ocurre esto?

Porque la “decisión genuina de amar”
Estará enfocada siempre en el beneficio del otro y no en el propio.

El **Pacto del Matrimonio** es entonces un **pacto** de amor, que requiere tolerancia y respeto por la otra persona, aceptándola tal y como es y procurando siempre su bienestar.

La esencia del pacto del matrimonio concluye que se trata de una relación de pacto por decisión mutua y libre, y que requiere que el hombre se ocupe de la felicidad y bienestar de la mujer más que de la suya propia, e igualmente la mujer, de la felicidad y bienestar del varón antes que de la suya propia.

Fundamentos del Pacto Matrimonial

La unidad matrimonial está establecida en tres áreas:

- 1.- Espiritual
- 2.- Emocional
- 3.- Física

La base de la unidad matrimonial consiste en la disposición de ambos a desarrollar un hogar basado primeramente en principios espirituales de vida, y posteriormente cultivando relaciones emocionales e íntimas en ese estricto orden. Así lo estableció el Creador del Matrimonio, porque es la única forma de mantener la relación fuerte y sana, para que cumpla su propósito y poder disfrutarla al máximo.

Nos conviene involucrar a Dios en la relación porque en ello hay promesa y prosperidad. (Jer. 17:7 y 8 y Ec. 4:12b).

Muchos matrimonios ignoran a Dios en sus relaciones y de ahí surgen la mayor parte de sus problemas. Dios quiere ser el centro de unión del matrimonio, quiere ser ese poderoso tercer doblez que sostiene las relaciones de los dos.

Si una pareja no desarrolla primero la unidad espiritual, es muy difícil ponerse de acuerdo en el área emocional e íntima. Cuando el matrimonio está basado en las dos últimas áreas está caminando sobre la inestabilidad de la arena movediza. (Mt 7:24-27) La unidad emocional se da como resultado de la disposición de ambos de considerar más al otro que a sí mismo. La unidad íntima viene a ser la unión sexual como resultado de la unión espiritual y emocional. Cualquier falta de unidad en lo emocional y físico se puede superar, si se logra la unidad espiritual.

2ª REUNION

QUIENES COMPONEN EL PACTO UN HOMBRE Y UNA MUJER (Mt 19:4-6)

EL HOMBRE Y LA MUJER son **diferentes** en muchas formas: ejemplo; Física, emocional, genética (temperamento) y culturalmente.

Muchas veces no entendemos por qué el esposo o esposa hace algunas cosas que nos parecen incorrectas. El conocer más detenidamente las diferencias entre ambos, ayudará a comprenderse mejor y mejorar considerablemente la relación.

¿Cuál es el propósito de ser Diferentes? Complementación.

Por lo general las debilidades del uno son las fortalezas del otro y viceversa. De esta forma, Dios, nos une por medio de la atracción natural para que se **complementen** nuestras vidas. Algunas parejas no aprovechan el hecho de ser diferentes. Se convierten en adversarios más que un complemento para balancear el enfoque y la visión de vida en común.

Algunas diferencias Físicas

Hombre

Huesos más grandes
 Mas sangre (4.7 litros)
 Hombros más anchos
 Más fuerza física (40% mayor)
 Tono de voz más grave
 Concentra sus pensamientos en un hemisferio

Mujer

Huesos más pequeños
 Menos sangre (3.5 litros)
 Caderas más anchas
 Menos fuerza
 Tono de voz más agudo
 Usa los dos hemisferios

Diferencias Emocionales

La Mujer es Más intuitiva. Tiene un radar espiritual para discernir las cosas.

Racional	Emocional
Lógico	Intuitiva
Analítico	Sensible
Objetivo	Subjetiva
Visual	Romántica
Indefinido	Descriptiva
Descuidado	Detallista
Se expresa por los actos	Se expresa por las palabras

El sentido de la Personalidad de un hombre se define a través de su capacidad para alcanzar **logros**.
 El sentido de la Personalidad de una mujer se define a través de sus **sentimientos** y la calidad de sus relaciones.

DIFERENCIA TEMPERAMENTAL (Temperamento, Carácter y Personalidad)

Temperamento es una serie de características y disposiciones emocionales con las cuales nacemos y que determinan en un alto grado nuestro comportamiento.

El **carácter** denota el verdadero "Yo". Es el resultado del temperamento natural modificado por la instrucción, socialización, creencias y principios aprendidos en la vida.

La **personalidad** es la expresión externa de la persona, que puede ser o no lo mismo que el carácter, dependiendo de lo genuinos que seamos. Puede transformarse en una fachada para esconder aspectos no deseables del carácter.

Temperamento es la combinación de características con las que nacemos, el **carácter** es nuestro temperamento civilizado, y la **personalidad** es el rostro que mostramos a los otros.

Los temperamentos no pueden ser cambiados (E. Santo puede contrapesarlos), es una parte de nuestro ser que nos identifica de por vida. Tiene una influencia poderosa sobre el comportamiento humano, al igual que la educación, el modelaje de los padres y la cultura.

El temperamento hace que una persona sea, por ejemplo:

Abierta y extrovertida

Inquieto, impulsivo

Se interesa por el arte y la música

tímida e introvertida

Callado, reflexivo

Deportes o producción industrial.....etc.

Todos los temperamentos son necesarios en la vida, ya que responden muy directamente a la variedad de funciones y trabajos en nuestra sociedad.

Dichoso el hombre que comprende y acepta que Dios lo hizo como es y desea usarlo de esa forma. Todo temperamento tiene debilidades y fortalezas. Comprender (no contender con) el temperamento del cónyuge nos facilitará entender su comportamiento y nos ayudará mutuamente en nuestras debilidades.

En efecto, Dios nos diseñó con ciertas características individuales y permanentes que deben sumar a la relación y no dividir (Lc 11:17b). Por ejemplo, hay maridos que tienen una personalidad introvertida, racional y con un fuerte sentido de la organización y la planificación, los cuales están casados con mujeres altamente extrovertidas, fuertemente emotivas y que se adaptan con facilidad a los cambios. Estas características son intrínsecas al temperamento de ambos, sin embargo, por desconocimiento y/o egocentrismo, ambos creen que su personalidad es la correcta y la del cónyuge incorrecta; por lo que se pasan la vida tratando de cambiar al cónyuge.

Por lo general, los matrimonios tienen temperamentos diferentes, lo cual es correcto y deseable, para la complementación del uno con el otro y en eso radica la importancia de conocer nuestros temperamentos.

TEMPERAMENTOS EN LA BIBLIA

JESUS EN EL uso de un temperamento más dominante a través de las Escrituras:

Sanguíneo – Juan 2:13-16 (Jesús purifica el templo)

Colérico – Mateo 23: 23-27 (Jesús acusa a escribas y fariseos)

Melancólico – Mateo 26:38, 39 (agonía de Cristo, Getsemaní)

Flemático – Marcos 15: 1-4 (Jesús ante Pilato)

Sinopsis de temperamentos bíblicos:

Pedro el Sanguíneo – Mateo 26:51 (Reaccionario, represalia a Malco)

Pablo el Colérico - Hechos 8:3 (Duro y sin compasión)

Moisés el Melancólico – Exodo 18:13-18 (Perfeccionista, le cuesta delegar)

Abraham el Flemático - Génesis 12:10-13 (Temeroso, propenso a protegerse)

CONSIDERACIONES FINALES

Nadie está caracterizado por un solo temperamento. Cada uno de nosotros es (o propender ser) una combinación variada de todos ellos. Algunos combinan 2 temperamentos básicos, otros 3 y hasta los 4 idealmente como lo hizo Jesús. Mientras mayor sea la madurez espiritual adquirida por un cristiano, más difícil será localizarlo en un solo temperamento básico.

Nuestro temperamento básico no puede ser cambiado voluntariamente, pero sí es posible disciplinar las debilidades propias de cada uno y aún sobreponerse a ellas con la ayuda del Espíritu Santo.

El conocer nuestro temperamento tiene por objeto conocerse más íntimamente. No debemos poner el lente en el análisis del temperamento de otras personas, y menos juzgar ni condenar sus conductas. No obstante, puede ser eficaz comprender el comportamiento y las reacciones de los demás y ofrecer sugerencias de ayuda y apoyo bíblico.

No importa quienes seamos, poseemos fortalezas y debilidades. A mayor rasgos de debilidad, mayor rasgos de fortalezas. Si contamos con grandes fortalezas, también tendremos grandes debilidades, si nuestras fuerzas son moderadas así será con nuestras debilidades. (2º Cor 12:9).

Uno de los errores en el concepto de los temperamentos, es la idea de que un tipo de temperamento es mejor que otro o que una combinación de ellos es superior a otra. (2º Cor 10:12).

Debido a que tenemos la tendencia a pensar que el pasto del vecino es siempre mejor que el nuestro, las personas aspiran a ser quienes no son en realidad (proyección). Pocas veces se ve que alguien admita de buenas a primeras su temperamento y se alegre por ello. Cualquiera sea su temperamento deja que DIOS obre en tu vida (Fil 4:13), sin dejar de hacer tu parte (Salmo 37:5).

Si hemos recibido a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador, poseemos el E. Santo, quien puede reducir de tal manera las debilidades de nuestro temperamento para enfatizar las fortalezas de cada hombre y mujer de Dios.

Los cristianos llenos del E. Santo son ejemplares andantes de temperamentos controlados por el E. Santo. (Efesios 5:18b)

En la revelación de la voluntad de Dios, según lo hallamos en la Biblia, leemos relatos de numerosos líderes espirituales. Varios de estos personajes son claros ejemplos del poder de Dios para controlar los temperamentos humanos (Abraham, Jacob, Moisés, los apóstoles y otros). Esta obra transformadora de Dios está aún a nuestra disposición. (Apoc. 3:20)

Dios puede hacer de nosotros la clase de personas que **El** desea que seamos, también considerar que para toda debilidad heredada, aún las que se han intensificado por el hábito, hay una salida (1º Cor 10:13b). Tomar consciencia que el temperamento puede explicar nuestro comportamiento; ¡pero jamás **excusarlo!** En lugar de culpar al temperamento por nuestro comportamiento indeseable, el hijo (a) de Dios debe reconocer su natural debilidad y permitir que el E. Santo lo ajuste. (Efesios 4:24)

3ª REUNION

ROLES DEL HOMBRE Y DE LA MUJER

Hoy en día la mayoría de la gente dice que el matrimonio es de dos y que por lo tanto los dos deben poner por igual y tienen los mismos derechos y responsabilidades. Pero realmente eso no es verdad. Fuimos creados diferentes y en consecuencia cada uno tiene derechos, deberes, funciones y responsabilidades diferentes que se deben entender y vivir para que se cumpla el propósito del mismo.

RESPONSABILIDADES DEL HOMBRE

Desde el principio de la creación, Dios le asignó al hombre la autoridad y la responsabilidad de gobernar sobre las cosas de la Tierra. (Génesis 1:26 – 28)

1ª Corintios 11:7 “El hombre es la imagen y la gloria de Dios, y la mujer es la gloria del hombre”

Líder Espiritual Es responsable por el desarrollo espiritual individual y emocional de su familia. Es el que marca las pautas espirituales. Debido a su responsabilidad, el hombre debe ser más consagrado que su mujer. Debe ser el que ore en su casa e interceda ante Dios por las necesidades de su esposa e hijos. Debe llevar a su familia a la Iglesia y velar por el crecimiento espiritual de cada uno de ellos.

Cuando el hombre empieza a tomar su posición como Líder Espiritual, esto hace que la mujer se sienta segura y entonces ella puede respetarlo y admirarlo y cumplir mejor su función de esposa.

Líder en el Hogar Este líder es el que tiene la autoridad y la responsabilidad del hogar. Es el responsable que las cosas marchen bien. Si un hogar marcha mal es porque el líder (hombre) no está ejerciendo su función de líder correctamente. Líder es el que guía, dirige y enseña; no el que empuja para que se hagan las cosas. El líder imparte y da amor incondicional.

El líder **dirige** de tres maneras:

- Con autoridad (Dios le ha dado autoridad para guiar a la familia)
- Con instrucción (Instruye en todo a su esposa e hijos)
- Con ejemplo (Modela con su propio comportamiento)

Nutridor Emocional El papel del nutridor es apoyar, levantar, animar a los miembros de su familia. Por cuanto las mujeres son más sensibles y emocionales, son más susceptibles a los problemas de la vida. El hombre debe ser un sólido soporte emocional siempre, más aún en momentos de crisis, de enfermedad, de tristeza, dolor, angustia, etc.

La mujer necesita ese apoyo emocional constantemente, pero en forma especial durante el período menstrual, durante el embarazo y después del mismo, en la menopausia y también en momentos de dolor por cualquier circunstancia.

1ª Pedro 3:7

El hombre necesita crecer espiritualmente para adquirir la capacidad de darle soporte emocional a su esposa sin hierirla, sino más bien animándola con palabras de afirmación, con oración, y con acciones que le den seguridad y le hagan sentirse amada. (Efesios 5:25-27)

Las palabras de afirmación y el orar por y con la esposa es como el abono y el riego que hacen de una planta dar una preciosa flor. Cuando una mujer recibe ese cuidado de su esposo, ella se muestra contenta, animada y su

tez se torna brillante y llena de colores, como la flor es cuidada por un jardinero con esmero y esfuerzo. Lo más relevante de este cuidado es que al fin y al cabo quien va a disfrutar de esa bella mujer es él mismo.

Proveedor Es el que provee las necesidades materiales de la familia (1ª Timoteo 5:8).

Para ser un buen proveedor debe ser un buen trabajador. Dios no bendice a vagos. En la bendición de Dios para proveer se debe:

- Tener el deseo de trabajar (Prov. 10:24)
- Hacer el esfuerzo (Josué 1:6-8)

Cuando el hombre no es proveedor en su hogar, trae inseguridad a la familia y les modela mal a su esposa y a sus hijos. Por esta razón los hombres deben esforzarse y prepararse lo mejor posible en su trabajo para que su esposa no tenga que necesariamente trabajar, o que al menos lo haga parcialmente, de manera que ella pueda dedicarse a atenderlo a él y a los hijos más plenamente. Es preferible tener menos “materialmente” y disfrutar más y mejor en el cuidado y atención de la familia.

Protector Es el líder que protege a su familia física y espiritualmente. El hombre protector apoya a su familia en momentos de crisis, lucha por sus hijos para darles mejor educación y valores. El hombre como protector es el que trae seguridad a la familia pero no puede hacerlo si él mismo tiene inseguridades. Hombres indecisos, inmaduros, egoístas, mentirosos, no traen seguridad a la familia. Muchas veces el hombre debe sanar su mente y su corazón para poder proteger a su familia.

Progenitor Cada hombre es responsable por 4 generaciones; por lo tanto debemos entender que las decisiones que tomemos buena o malas afectarán hasta 4 generaciones después de nosotros.

Desarrollador y Cultivador Cada hombre fue hecho por Dios para desarrollar y cultivar todo lo que sale de él. Si el hombre hace su trabajo efectivamente, su esposa brillará como una mujer virtuosa, porque a medida que pasa el tiempo, el hombre la va cultivando para entregársela a sí mismo y disfrutarla como Dios planeó que fuera. Igualmente sus hijos serán cultivados para que lleguen a ser hombres y mujeres de bien.

RESPONSABILIDADES DE LA MUJER

1.- La mujer fue creada para ser la ayuda idónea de su marido. (Génesis 2:18)

Ayuda : Viene de la palabra hebrea “ezer” y significa cercar, rodear, proteger, socorrer, auxiliar en momentos de crisis y dificultad. Entonces Dios dio la mujer al hombre para auxiliarlo, ayudarlo y cercarlo en los distintos momentos de la vida en común. Ejemplo: problemas financieros, espirituales, peligros, decisiones equivocadas, etc. Nunca debe criticarlo ni juzgarlo, sino más bien animarlo a seguir adelante.

La primera área de apoyo a su esposo debe estar enfocada en la motivación para que él busque la dirección de Dios en decisiones importantes de la familia, pero nunca exigirle, ni manipular para que él tome las decisiones que ella quiere.

La mujer fue llamada a ayudar y a trabajar juntamente con el hombre, pero **no a hacer el trabajo** del hombre. La mujer recibió cualidades especiales para que ayude a su esposo en la tarea de cuidar de los hijos y del patrimonio familiar.

La mujer tiene la sensibilidad y la capacidad para organizar la casa, decorarla y administrar en general las cosas del hogar.

2.- Sujetarse a su Esposo. (Efesios 5:22-24)

La palabra sumisión se ha tergiversado y ha sido mal explicada, por tanto, cuando a una mujer se le habla de sumisión, le tiene terror solo con oírla. Sin embargo, en realidad la palabra sumisión, es una buena palabra, porque Cristo se sometió a la voluntad del Padre.

La sujeción no tiene nada que ver con inferioridad ni igualdad
Somos iguales en esencia pero diferentes en función.

Jesús es igual a Dios y el someterse no le hizo inferior. El hecho que la mujer se someta al marido no la hace menos, ya que somos iguales a los ojos de Dios. Sumisión es aceptar la autoridad con una actitud interna de gozo y deleite; entonces nos lleva a ser enseñables y adaptables. Por ejemplo; algunas veces usted no está de

acuerdo con su jefe, pero usted se somete. Puede no estar de acuerdo con el juez, pero usted se somete a su autoridad. Dios llamó al esposo a una posición y esa es “ser la autoridad de la familia”.

Proverbios 14:1 dice “La mujer sabia edifica su casa, más la necia con sus manos la destruye”. Mujer el hecho de sujetarte no significa ser inferior. El esposo, la esposa, los hijos somos todos hijos de Dios, pero cuando somos puestos para el propósito de Dios en el hogar, la sujeción es absolutamente necesaria. El sujetarse al esposo no significa tener que estar de acuerdo en todo con él, significa reconocer **su posición como cabeza** para cumplir el programa que Dios le ha dado a la familia. La actitud de la mujer debe ser la de ayudarlo activamente con su opinión, con los dones y talentos que Dios le dio; pero lo debe hacer con sabiduría.

¿Qué sucede en el caso del cónyuge no espiritual? Debemos ganarlo con el ejemplo del Cristo que vive en nosotros. (1ª Pedro 3:1).

¿Hasta dónde llega la sujeción? Hay ciertas cosas en las cuales la mujer no se puede sujetar, o sea, en todo aquello que sea anti-bíblico. Además, la sumisión también implica la responsabilidad de la esposa de decirle al marido exactamente lo que piensa en cada aspecto de la vida en común para que no haya ningún malentendido. Con una actitud de amor, debe compartir su punto de vista con su esposo. Su enfoque en líneas generales debería ser así: “Querido, éste es mi punto de vista, y quiero que lo consideres. La decisión final, sin embargo, te corresponde a ti y yo estaré contenta de apoyarte cualquiera sea tu decisión”.

Algunas mujeres aparentan aceptar las decisiones de su esposo, pero lo hacen de mala gana. Esta reacción es peor que una opinión abierta. Si resulta que la esposa tenía razón y el esposo estaba equivocado, debe dejar que Dios se lo haga saber; no ella.

3.- Respetar a su marido (Efesios 5:33) “...y la mujer respete a su marido”.

Respetar es darle a la persona el lugar que le pertenece. El mandato de respetar no tiene nada que ver con el éxito de su esposo, es su posición. Él es la cabeza del hogar y por su posición merece respeto. El respeto va juntamente con la sumisión; la mujer que no se somete a Dios, le es muy difícil respetar en consecuencia a su marido.

La manera más común por la que las mujeres no respetan a sus maridos es a través de **la lengua**. Ganar a su esposo sin palabras significa no fastidiarlo todo el tiempo. Cuando él corrige a sus hijos, la mujer debe apoyar y respaldar su autoridad y su palabra. No llevarle la contraria delante de sus hijos. Debe apoyarlo y motivarlo para que él tome la última decisión en todo. Y si se equivoca, la actitud de la esposa debe ser de apoyo y nunca de crítica o juicio.

4.- La mujer tiene la capacidad para reproducir la simiente

Dios le dio a la mujer una gran responsabilidad y es reproducir la semilla para la procreación y de esa manera cumplir con el propósito de Dios de poblar la tierra. Esta es una de las funciones más maravillosas que Dios le confió a la mujer.

5.- Cumplir sexualmente con su esposo

La palabra del Señor nos enseña que los esposos no deben negarse el uno al otro, porque le pueden dar lugar al enemigo. (1ª Corintios 7:5). Las mujeres deben arreglarse y ponerse bonitas como les gusta a sus esposos. Después de todo es a él a quien se debe agradecer primeramente.

DIFICULTADES EN LA SUJECION

En la sociedad contemporánea las mujeres cristianas se enfrentan con dificultades para llegar a tener una personalidad femenina formada por el carácter cristiano. Las presiones recibidas por la personalidad femenina han aumentado mucho en los últimos años. Esto se debe al hecho de que parte de la ideología del movimiento feminista aboga por un cambio de personalidad en las mujeres (se supone que este cambio les permitirá competir más equitativamente con los hombres).

Hay diferentes razones por las cuales a las mujeres se les hace particularmente difícil sujetarse:

1. **Abuso de autoridad en el pasado.** Cuando una mujer ha visto el maltrato de su padre hacia su madre u otro abuso de una figura de autoridad, se le hace difícil someterse. Solución es la sanidad interior y el perdón.
2. **Por causa del pecado original.** El deseo de la mujer siempre será de controlar, dominar y manipular al marido. Eso viene desde el Edén, por causa del pecado de Eva al comer del fruto prohibido. Al sentirse mal por lo que había hecho, manipuló y presionó a su marido para que comiera también de aquel fruto. Cuando vino Dios y preguntó a Adán qué había pasado, él culpó a su mujer, y desde entonces la mujer desconfía del hombre. (Génesis 3:6-12)

3. Personalidades antagónicas al carácter cristiano:

3.1 **Personalidad insegura y dependiente.** Esta mujer es pasada por alto a menudo en el ámbito cristiano, ya que se considera su tendencia hacia la sumisión, autodegradación y el gran deseo de ayudar a otros, como equivalentes a las virtudes de caridad, humildad y espíritu sereno. Sin embargo, es fácil reconocer sus dificultades, pues son frecuentes en ella un estado de infelicidad e insatisfacción personal, amén de tener una gran tendencia a buscar ayuda.

3.2 **Personalidad masculinizada.** Son aquellas que han aprendido a comportarse o a reaccionar de una manera que es más apropiada para un hombre que para una mujer. A pesar que el desarrollo psicológico básico haya sido normal en su identificación como mujeres, han aprendido o han sido formadas de una manera masculina. Tienden a ser más inexpresivas y más distantes en su forma personal. A menudo son duras y agresivas, por lo que parecen mandonas. Aunque no usen ropas masculinas, su estilo al vestirse es, generalmente más masculino. Con frecuencia tienen intereses parecidos a los de los hombres.

A veces las mujeres se masculinizan por falta de confianza en que serán aceptadas como mujeres. En otros casos, sin embargo (y quizás sea esta la razón de mayor importancia), se masculinizan porque sienten que los roles y actividades masculinos son tenidos por más importantes y proveen de mayor seguridad que los roles y actividades femeninos.

3.3 **Nueva personalidad feminista.** Mujer cuya conciencia de sí misma es un resultado del movimiento feminista. De acuerdo a esta teoría, esta mujer es una nueva persona, formada socialmente para llegar a ser igual a los hombres. Sin embargo, los observadores, se inclinan, con frecuencia, a ver esta «nueva persona» con mayor ira personal que las demás mujeres (frustración, resentimiento, amargura con el rol tradicional) y a menudo con una agresividad que no es apropiada ni para un hombre ni para una mujer cristiana. Frecuentemente, las mujeres de este tipo muestran ser extremadamente competitivas, y en especial con los hombres, lo que indica que su nueva confianza está más basada en los logros personales (en tareas y situaciones conocidas tradicionalmente como masculinas) que en su paz interior y su confianza en ser mujeres.

4. **Círculo de la Confianza/Ansiedad.** El “espíritu afable y apacible” (1 Pedro 3:4) que debe caracterizar a las mujeres cristianas, es fruto de la confianza. En contraste, las mujeres de hoy se caracterizan por la ansiedad. Están ansiosas por sus propias vidas y por la manera en que las circunstancias las afectaran a ellas y a los demás. Esta ansiedad puede manifestarse por medio de mucha agresividad y un gran deseo de imponerse, de “hacerse valer”, pero el problema central es la falta de confianza particularmente en el género masculino.

Pregunta para hombres ¿Cuáles de tus responsabilidades has cumplido bien y cuáles no? ¿Por qué? ¿Qué vas a hacer para mejorar en tus responsabilidades? Comentar (La mujer puede contestar esta pregunta, desde su percepción; como ella lo ve) y comparar.

Pregunta para mujeres ¿Cuáles de tus responsabilidades has cumplido bien y cuáles no? ¿Por qué? ¿Qué vas a hacer para mejorar en tus responsabilidades? Comentar (El Hombre puede contestar esta pregunta, desde su percepción; como él la ve) y comparar.

4ª REUNION

EL EGOISMO Y EL ORGULLO; Debilidades a superar

El egoísmo y el orgullo son actitudes poderosamente dañinas en la relación matrimonial y debemos poner mucho cuidado para identificarlas y desecharlas pues dan lugar a muchas luchas y contiendas en el matrimonio.

EL EGOISMO

Es el excesivo aprecio que tiene una persona por sí mismo y que le hace atender desmedidamente su propio interés, sin preocuparse mucho del de los demás. Está relacionado con la ambición, la codicia, el individualismo, el egocentrismo y la desconsideración.

(Cantares 2:15) La experiencia nos enseña que el **egoísmo** a menudo se encuentra en las cosas pequeñas. La relación conyugal puede ser afectada por el pecado. Las «zorras pequeñas» son los pecados «pequeños», las

debilidades no juzgadas, tal vez un hábito no aborrecido, una mala mirada consentida, no son grandes pecados, ni faltas abominables, pero obran los estragos más grandes en la vida espiritual. Estos animales son un ejemplo de los tipos de problemas que pueden perturbar ó destruir tu relación con Dios y con tu cónyuge. A menudo, las “zorras pequeñas” son las que causan los peores problemas en la vida personal y en la vida matrimonial, pues en su pequeñez y aparente insignificancia, causan estragos sutilmente. Este accionar, no debe minimizarse ni pasarse por alto... Nuestra vida personal debe estar libre de contaminación de estas zorras... Son un mamífero carnívoro, de cola peluda, hocico puntiagudo y largas orejas. Se alimentan de pequeños animales, insectos y frutos. Estas zorras son muy comunes en tierra santa y atacan sigilosamente los viñedos, roen la raíz de la vid destruyendo toda la vid y destruyendo décadas de cultivo y trabajo.

Se preguntaran qué diferencia hay entre una zorra grande y una pequeña. Las zorras grandes persiguen el fruto de la vid, pero las zorras pequeñas tienen la particularidad de quebrar las ramas de la vid. El daño causado por las grandes se puede recuperar más fácilmente que el causado por las pequeñas. Cosas que parecen pequeñas, insignificantes, son de gran significado e importancia.

¿DE DONDE VIENE EL EGOISMO? ¿ DE QUE SE ALIMENTA?

Comienza cuando somos pequeños; está ligado a nuestro corazón desde niños sobre todo si no contamos con una buena crianza; nuestros padres pueden convertirnos en el centro del universo. Las primeras ideas y preocupaciones desde la niñez son “yo” y “mío”.

Es una de las más bajas manifestaciones de la naturaleza humana. Se alimenta y retroalimenta de raíces de amargura, individualismo, materialismo, ambición, ansiedad y sobre todo de la debilidad espiritual de las personas. Nuestra naturaleza humana es la de ser egoístas, somos seres egocéntricos. También se la aprecia como una enfermedad emocional degenerativa que siempre tiende a sacar ventaja para sí. El egoísta solo piensa en sí mismo y en obtener las personas y las cosas que él quiere. Juzgamos las cosas como buenas o malas, de acuerdo a la forma en que nos afectan. El egoísta tiende a creer que él es el que tiene la razón casi en todo.

Todos tenemos en alguna medida un grado de egoísmo. Pero entre mayor sea nuestro egoísmo, mayores serán nuestros problemas. El problema es que esta actitud es por lo general inconsciente.

Cuando destacamos mucho el “yo”; yo quiero, yo necesito, a mi me gusta, etc. O cuando hablamos mucho en función de mis cosas: mi auto, mi casa, mi trabajo, mi deporte, etc., manifestamos una actitud egoísta. Inclusive cuando le pedimos a Dios primero para nosotros; muestra una actitud ego-centrista.

El egoísmo es un destructor de matrimonios porque nos hace insensibles o poco sensibles a las necesidades y deseos de nuestro cónyuge para poner énfasis en nuestros deseos, nuestras necesidades y nuestros gustos.

EJEMPLOS:

En la comunicación: No escuchamos al cónyuge, no le ponemos atención, nos ponemos a ver televisión, leer el periódico, estar en la computadora, etc. en vez de estar con nuestra pareja. No respetamos su punto de vista, más bien lo criticamos; imponemos nuestro criterio con gritos y fuerza.

En Intereses: No compartimos las necesidades y deseos de nuestro cónyuge. Ignoramos a su familia y la juzgamos o criticamos. Tomamos decisiones sin consultarle, imponemos nuestra voluntad, manipulamos.

En Finanzas: Ignoramos los deseos, obligaciones y necesidades del cónyuge. Nos oponemos a que ayude a su familia. Nos volvemos avaros, desconfiamos de lo que gasta. Nos consideramos los dueños de la casa y de todo lo que en ella hay.

En Relaciones Sexuales: No tomamos en cuenta las necesidades y deseos de nuestro cónyuge.

En Relaciones Familiares: Manipulamos con los hijos o con la familia para buscar que nos den la razón a nosotros en perjuicio de nuestro cónyuge. No tomamos en cuenta a su familia.

Todas estas manifestaciones de egoísmo generan rencores, heridas, violencia, separación, odio.

COMO CONTROLAMOS NUESTRA ACTITUD EGOISTA?

Lo primero es reconocer que hemos actuado egoístamente en muchas ocasiones, lastimando a nuestra pareja. Segundo, debemos asumir una actitud de humildad, tolerancia y paciencia; debemos tomar la decisión y esforzarnos por poner atención y tratar de comprender el punto de vista de nuestro cónyuge, dedicando más tiempo a pensar en sus necesidades, deseos y gustos.

La regla de oro: “Haced con los demás como te gustaría que hicieran contigo” Mateo 7:12

Esta regla de relaciones humanas nos habla de tratar a los demás como nos gustaría que nos trataran a nosotros en cualquier situación. Muchas veces juzgamos y acusamos sin darnos cuenta que nosotros también hacemos lo mismo. “Todo lo que el hombre sembrare eso también segará” Gálatas 6:7

Si sembramos en nuestra pareja cariño, atención, respeto, amor, buena voluntad, consideración, apoyo, etc. ; vamos a recibir lo mismo y más. **El mejor antídoto contra el egoísmo es el amor** 1 Corintios 13: 4-7

EL ORGULLO Aquí nos referimos al orgullo despectivo, altivo, soberbio, arrogante y prepotente. El que no reconoce errores. El que endurece el corazón y nos incapacita para perdonar y pedir perdón. Este orgullo es negativo, destructivo y causa muchos problemas.

¿DE DONDE VIENE ESTE ORGULLO NEGATIVO?

Lo heredamos al nacer y se alimenta del medio ambiente en el que crecemos. El modelaje machista de los adultos que nos formaron, el materialismo y una vida sin principios espirituales acentúan el orgullo en nuestras vidas.

Otras veces son ciertas heridas en el alma y/o raíces de amargura causadas por situaciones traumáticas especialmente en la infancia, que bloquean y endurecen el corazón de las personas volviéndolos incapaces de otorgar y pedir perdón.

¡Todo el dolor que no pudimos resolver se lo cobraremos a alguien!

El temor a sentirse inferior es usualmente otra causa que genera una actitud de orgullo. Muchas personas no abren su corazón libremente porque temen que se les subvalore o se les ignore.

COMO AFECTA ESTA ACTITUD A LOS MATRIMONIOS

- Cuando no se aceptan los errores, se generan discusiones difíciles y complejas
- Cuando no se acepta que el cónyuge puede tener razón, se lesiona su autoestima
- Cuando no somos capaces de pedir perdón se endurecen las relaciones
- Cuando no podemos perdonar los errores del cónyuge se generan resentimientos
- Cuando asumimos una actitud de indiferencia con nuestro cónyuge

El Orgullo genera actitudes de intolerancia y actitudes defensivas

La actitud orgullosa genera resentimientos que se van acumulando y van volviendo tensas las relaciones. Muchas veces uno de los cónyuges tiende a mentir porque no tiene confianza en la reacción del otro. ¡Mucho cuidado con esto! Si un cónyuge no tiene la confianza de hablar abiertamente con su esposo(a), alguien no adecuado la(lo) podría escuchar.

Cómo controlamos el Orgullo y la Soberbia en el Matrimonio

Es estrictamente necesario que renunciemos a esta actitud para poder avanzar y madurar en nuestro matrimonio. Debemos orar a Dios juntos diariamente para pedirle que nos ayude a vencer actitudes orgullosas, entendiendo que nada obtengo, si gano una discusión pero lastimo a mi cónyuge. Debemos adquirir una actitud de humildad para reconocer nuestros errores y entender y aceptar que no siempre tendré la razón. Practicando el perdón tanto para darlo como para recibirlo.

3: 12, 13

Proverbios 3:5-6 - Proverbios 11:2 - Colosenses

El antídoto más eficaz contra el orgullo es la actitud de humildad.

Raíces de Amargura (Hebreos 12:15)

Las raíces de amargura nos impiden alcanzar el gozo de Dios y su alegría. Nos causan dificultades y nos inducen a contaminar a muchas personas a nuestro alrededor. Es de vital importancia que nos confrontemos a nosotros mismos para identificar raíces de amargura que necesitamos sanar en forma inmediata.

Qué son y de dónde vienen

Las raíces de amargura son sentimientos de dolor escondidos en nuestro corazón y que fueron causados por circunstancias que hemos vivido y que nos lastimaron profundamente. También son producidas por expectativas no cumplidas en la vida y el más grave de los casos por juicios que hemos dicho contra otras personas. Mateo 7:1,2 Muchas veces hacemos juicios antes de tiempo basados en nuestros pensamientos, descubriendo así nuestros motivos humanos y egoístas. Lo que sembramos cosechamos. Los esposos muchas veces se convierten en los padres que las esposas han juzgado. Muchos divorcios ocurren porque en su corazón las parejas tienen motivos ocultos y expectativas que desconocen.

Votos Internos (sistema de creencias)

Los votos internos son determinaciones que hacemos desde niños que se convierten como en un programa de computadora en nuestro ser. Se adaptan a nuestra mente reproduciendo repetidamente los votos que hemos internalizado. A estos votos de les llama internos porque los hacemos desde la temprana edad y luego los olvidamos. Cobran más poder ya que están escondidos en lo profundo de nuestra mente. Estos votos generan actitudes como:

- Nadie más va a controlar mi vida
- Nunca más voy a confiar en nadie más que en mi mismo(a)
- No vale la pena que haga algo por mi mismo(a)
- Trataré de evitar acercarme mucho a las personas
- Todos los hombres son iguales, falsos y mentirosos
- Nunca más le entregaré mi corazón a otra persona

Las raíces de amargura se arraigan tanto en nuestro ser que establecen patrones de pensamiento y se convierten en “la verdad” por la cual vivimos y que rige nuestra vida. Entre más tiempo se internalicen estos votos, más poderosos se vuelven.

Para poder remover cualquier “verdad” de nuestro sistema de creencias, la cual ha sido fundamentada en un concepto equivocado, debemos poner mucha atención para identificar esas mentiras y sustituirlas por verdades reales que están en la palabra de Dios.

Para librarnos de toda raíz de amargura, votos internos y juicios debemos tomar la decisión de perdonar a todas las personas que causaron heridas emocionales en nuestro ser. Igualmente debemos pedir perdón a quienes ofendimos.

El perdón es una decisión

Perdonar significa “pasar por alto las ofensas” o sea, no tomarlas en cuenta. El Padre Nuestro dice...: “...perdona nuestras ofensas así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden.” Mateo 6:12 - Marcos 11:26 - Mateo 18:21.

Para perdonar se necesita de una actitud: Humildad (Fil 2:6-9)

Beneficios del Perdón:

Paz, reconciliación, gozo, alegría

Consecuencias de no perdonar:

Estrés, malestar general, enfermedades, etc.

COMO INCIDE EL EGOISMO Y EL ORGULLO EN NUESTRO MATRIMONIO

En contraposición con el **egoísmo humano**, todos los cristianos son llamados a ser siervos; es un alto honor porque es un oficio que Jesús desempeñó por nosotros. Servir al cónyuge: considerar al cónyuge como más importante, más significativo y de más alta prioridad que uno mismo. Fil 2: 3-7.

Pero cuán lejos estamos de servirnos mutuamente como Jesús lo hizo. Las personas **orgullosas y egoístas** se vuelven cónyuges egoístas y soberbios dentro y fuera del ámbito matrimonial.

- Dos personas **egoístas** hacen un matrimonio brutal: habrá mucho conflicto y será duro de sobrellevar, ambos tratarán de usarse el uno al otro, se aprovecharán uno al otro, abusarán el uno del otro y se despojarán el uno al otro.
- Una persona es **egoísta** y el otro es un **siervo**: resultará ser un matrimonio abusivo; un cónyuge da y el otro se aprovecha, uno ama y el otro no le corresponde genuinamente.
- Dos **siervos humildes**: resultará ser un matrimonio excelente; son matrimonios duraderos, entrañables, son amigos, se cuidan se nutren, etc.

Los siervos egoístas tienen matrimonios mal centrados y/o desenfocados:

Centrado en los hijos: Toda la actividad y planes giran en torno a los hijos, muchas de estas parejas parecen tener una familia espectacular, admirable, unida; entonces los niños crecen y se van y todo se desmorona para papá y mamá; algunos entran en crisis, otros terminan por separarse; son cónyuges que llevaban vidas paralelas, vivían su relación hombro a hombro. Este tipo de cónyuges desatiende el matrimonio; caen en la trampa de creer estar en lo correcto, dicen "estoy o estamos sirviendo a nuestros hijos" por tanto "estoy sirviendo a la familia", sin embargo, han descuidado lo más importante; servir a su esposo(a) que es lo primordial.

Centrado en los Negocios: Ambos sirven a lo laboral, al negocio, son socios, trabajan para la compañía, viven su relación hombro a hombro tratando de asentarse económicamente; creen ser buenos siervos porque están contribuyendo a la estabilidad de la familia, a generar ingresos; esto definitivamente no sirve al cónyuge, sirve a los intereses económicos de la familia.

Centrado en el Ministerio: Ambos sirven bastante pero con propósitos ministeriales; trabajan hombro a hombro en las cosas espirituales, creen ser buenos siervos pero el matrimonio se descuida, pasa a 2do o 3er plano, se desatiende la relación, los hijos, la familia y cabría preguntarse ¿estarían juntos si no estuvieran sirviendo a este ministerio? Se sirve a tantas personas, jóvenes, parejas, inconversos, pero parece olvidarse lo primordial que es **servirse** el uno al otro.

Es alarmante el número creciente de matrimonios que peligran entre cristianos, aún los que tienen años de andar con Cristo y servirlo. Para nuestro enemigo, es una gran victoria cuando logra destruir matrimonios que deberían ser ejemplares. Esta situación se debe a un cambio de énfasis, en que cada cónyuge o ambos, considera que es su deber servir hacia afuera. Lo que pasa es que han puesto un propósito secundario en una posición primaria. La Biblia enseña que el propósito primordial de Dios es unir a dos personas (con sus distintos trasfondos, temperamentos, capacidades, experiencias y sexos) en una sola vida para que **se sirvan** en beneficio mutuo. Un propósito secundario es que sirvan hacia afuera. Cuando los propósitos se invierten no se logra ni el uno ni el otro.

La Trampa del Egoísmo en el Divorcio

La obstrucción en el camino al gozo es el egoísmo. No importa cuánto tratemos de echar la culpa al otro por nuestros fracasos, lo que estamos haciendo es cargar sobre el/ella nuestra insatisfacción. Esto resulta en amargura. Estamos frustrados, enojados, rabiosos, resentidos, deprimidos y desilusionados porque aquel cónyuge no llenó nuestras expectativas. Y los pleitos, reacciones, choques, griterías, maledicencias, y silencios no han mejorado las cosas; las han empeorado aún más. Nuestra mente se enfoca en recordar las ofensas e insultos para luego empezar a razonar así:

"Este cónyuge no llena mis necesidades."

"Si me quedo aquí, me voy a asfixiar."

"Estoy perdiendo mi vida, tengo que salir mientras pueda."

"Nada puedo hacer para agradar a mi cónyuge."

"Mi cónyuge nunca cambiará. ¿Por qué debo cambiar yo?"

"Tengo tantos años que vivir todavía. Quiero ser feliz. Me voy..."

Una vez que tales pensamientos se arraigan en la mente ocurre el "divorcio emocional" que antecede el intelectual y el físico. Para poder llegar a este punto, el cristiano tiene que pasar por alto una serie de consecuencias que él sabe que van a suceder (porque "todo lo que el hombre siembre, eso también segará" - Gál. 6:7). Por ejemplo: lo que pasará a los hijos, cómo afectará esto a sus amigos, familia y grupo cristiano, lo

que sufrirá su propia auto-imagen, etc. Pero por tener los propósitos invertidos, se siente justificado(a) y muchas veces da el paso para liberarse del ofensor.

EJERCICIOS DISCUSION

Crees que tu cónyuge ha sido egoísta en el matrimonio? Describir en qué? Comentar

Ha sido usted también egoísta? En qué? Qué pasos van a tomar para cambiar esas actitudes egoístas?

Describe cuáles actitudes orgullosas de su cónyuge han afectado el matrimonio. Describe sus propias actitudes orgullosas y qué va a hacer para cambiarlas.

Dios nos manda a perdonar porque eso nos beneficia. Hoy vamos a tomar la decisión de perdonarnos unos a otros en pareja por ofensas específicas. Tómense unos minutos. Tómense de las manos con su cónyuge y pídanse perdón mutuamente sin condiciones. Empieza el varón.

En relación al egoísmo, ¿Le dan prioridad a las necesidades de su cónyuge antes que a las suyas? ¿Sí, o no? ¿Es evidente en su forma de gastar el dinero, cómo gastan el tiempo, o cómo pasan los feriados, y las vacaciones que toman, y lo que hacen cuando salen juntos, y donde viven, y cómo está organizada su vida?

En relación a la humildad, ¿hace las labores más serviles, sin agradecimiento, por amor a Dios y a su cónyuge; cosas cuando nadie está mirando, la clase de trabajos que nadie quiere hacer? Lo hace fiel y humildemente sin quejarse, sin refunfuñar y sin alardear.

5º REUNION

LA COMUNICACIÓN

Principio Primordial en la Comunicación es : ESCUCHAR (Stgo. 1:19)

El propósito de la comunicación es transmitir ideas, pensamientos y sentimientos. COMUNICARSE no es gritar. Tampoco es un ataque verbal contra la persona con quien se habla.

No hay elemento en el hogar que produzca mayores problemas que la comunicación. Muchos hogares cristianos y no cristianos fracasan por problemas de comunicación; los esposos no tienen tiempo para hablar, los hijos creen que los padres no los comprenden, vivimos rodeados de aparatos para comunicarnos, pero esta es la generación que menos se comunica y más le cuesta hacerlo. También es la era en que nos comunicamos de forma inadecuada, a través de gritos, silencios, poniendo a menudo nuestros intereses antes que los de los demás, somos egoístas y no queremos escuchar, solo deseamos hablar.

La comunicación es el fundamento de toda la vida social. Si ésta se suprime en un grupo, éste como tal dejará de existir. Con mayor razón dentro de la relación conyugal. Si los esposos no se comunican, forzosamente deja de haber relación.

La comunicación es el lazo de unión entre las personas, con mayor razón entre marido y mujer, porque disuelve las barreras, favorece la comprensión recíproca, facilita la solución de los conflictos e inclusive contribuye a prevenirlos; posibilita la cooperación para el logro del bien de los dos y hace que la convivencia no sólo sea posible sino agradable y no sólo agradable sino también fructífera y enriquecedora.

La comunicación no consiste simplemente en decir o en oír algo. La palabra comunicación en su sentido más profundo significa "comunidad"; compartir ideas, sentimientos, etc. en un clima de reciprocidad. La comunicación es la acción de compartir; de dar a otro una parte de lo que tenemos. Y dentro del matrimonio es dar lo mejor que poseemos: ¡nosotros mismos!, y recibir en nuestro corazón a esa persona maravillosa con la cual un día decidimos, en plena libertad, unir nuestras vidas para siempre.

BENEFICIOS DE UNA BUENA COMUNICACIÓN

- 1) Paz y buena vida (1 Pedro 3:10) “El que quiera disfrutar de la vida y vivir con paz, cuídese de lo que hable y no engañe”.
- 2) Cuerpo sano (Proverbios 16:24) “Panal de miel son las palabras suaves, suavidad al alma y medicina a los huesos”.
- 3) Nos libra de angustias y problemas (Prov. 21:23) “El que guarda su boca y su lengua, su alma guarda de angustias”.
- 4) Recibimos bendiciones de Dios (Mateo 18:19) “Otra vez os digo que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos”.

PROCESO COMUNICACIONAL Es increíble la cantidad de matrimonios que reclaman tener muy mala o ninguna comunicación. Para entender qué ocurre en el proceso comunicacional es necesario entender los **niveles de comunicación** en la pareja:

- 1) **Comunicación Cotidiana:** es lo ordinario, que no afecta la intimidad, la vida diaria, acontecimientos sociales, compromisos, rutinas y hábitos de vida. Transmisión de información básica: ¡Hola! ¿Cómo estás?, ¿qué tal tu día?, etc.; conversaciones que apuntan a la insignificancia, pero son mejores que el silencio incómodo que muchas veces queremos evitar. Si nos mantenemos en este nivel repetidamente se irán acumulando sentimientos de hondo resentimiento.
- 2) **Comunicación Intima Superficial:** aquella información que es íntima y personal, que solo se comenta o conoce si existe trato de amistad pero que no afecta el núcleo de la persona, ejemplo: el gusto, aficiones, sentimientos, también informes y hechos importantes. Hablas acerca de los eventos del día pero no dices qué sientes con referencia a ellos. Compartes diversa información pero permaneces sin involucrarte. Hay más probabilidad que los hombres, en vez de las mujeres, se comuniquen en este nivel. Este nivel de conversación es fácil porque exige un riesgo mínimo.
- 3) **Comunicación Cotidiana Importante:** aquello que es externo a los cónyuges pero importante por su trascendencia, ejemplo; educación de los hijos, trato en la pareja, líneas de pensamiento familiar, espiritual, político, filosófico, etc. La verdadera conversación comienza aquí, cuando describes tus ideas y opiniones sintiendo la libertad de expresarte. En este nivel revelas tus pensamientos personales. Si eres aceptado (a) sin críticas, te sientes libre de seguir a un nivel más profundo.
- 4) **Comunicación Intima Importante:** aquello que pertenece tanto a la persona como a la pareja y afecta su núcleo de vida; ejemplo: sentimientos profundos, relación sexual, aceptación, etc. Abre el corazón y comunica sentimientos del alma. Aquí es donde sucede la autorrevelación emocional y personal. Los cónyuges se sienten suficientemente seguros para abrir sus puertas de par en par; son intercambios en los cuales la pareja se hace vulnerable. En este nivel la conversación es profunda y enriquecedora para ambos esposos.

PRINCIPALES RAZONES DE UNA MALA COMUNICACIÓN

- 1) Inconsciencia de las diferencias entre hombre y mujer, lo cual crea falsas expectativas y malos entendidos, ya que esperamos que nuestra pareja haga las cosas como las haríamos nosotros. Debemos entender que nuestro cónyuge es diferente. No necesariamente es una actitud de ir en contra de nosotros para provocarnos malestar, sino que puede estar viendo una misma situación desde un punto de vista diferente.
- 2) Prejuicios culturales y/o intelectuales. Debemos entender que nuestro cónyuge viene de un hogar donde aprendió costumbres y adquirió creencias de acuerdo al medio en que se desarrolló.
- 3) Falta de interés o indiferencia por causa de pecados ocultos. Muchas veces el ocultar algún pecado o comportamiento incorrecto, provoca indiferencia en el cónyuge que está fallando.
- 4) Aislamiento, exceso de trabajo. Algunas personas tienden a aislarse y estar solos. Puede ser por temperamento o cansancio debido a la presión laboral.

- 5) Dureza de corazón. Terquedad. Algunas veces alguno de los cónyuges está muy lastimado por alguna situación y reacciona volviéndose duro y cierra su mente a aceptar otras opciones.
- 6) Tipos de Temperamentos : Es posible que nada tenga una influencia más penetrante sobre tu estilo de comunicación que nuestro temperamento.
- 6.1.- **Sanguíneo** El cónyuge sanguíneo es extrovertido, un conversador exuberante a quien le encanta hablar. Su carácter compulsivo lo incita a contar largas historias, llenas de detalles. Este apremio por hablar lo transforma en una persona inepta para escuchar. La habilidad de mantener la atención solo por un corto lapso sumada al hecho que fácilmente se distrae, complica más aun su dificultad para escuchar, por tanto, a su lado uno puede sentirse no escuchada.
- 6.2.- **Colérico** El colérico habla libremente pero es más deliberado que el sanguíneo. Le disgustan las historias largas y detalladas. Le resulta fácil decidir por sí mismo y por los demás; a menudo puede ser testarudo y dominante. Son buenos para el debate y en el matrimonio son cónyuges argumentativos y sarcásticos. Pueden provocar recelo y desconfianza en su pareja.
- 6.3.- **Melancólicos** Es introvertido y excepcionalmente analítico en su manera de pensar. Habla solo después de hacer un análisis cuidadoso del asunto. Le encantan los detalles y puede perderse en ellos. A veces es sociable, amigable, y extrovertido, pero también suele irse al otro extremo, tornándose retraído, irritable, huraño. Le cuesta mucho expresar sus verdaderos sentimientos. Puede resultar errático e incomprensible ante su pareja.
- 6.4.- **Flemáticos** El flemático habla de manera lenta, callada, deliberada y no combativa. Rara vez se enoja y va casi a cualquier extremo con el fin de evitar las confrontaciones desagradables. Es siempre igual: estable y cumplidor. Su sentido del humor seco puede ser divertido, excepto para su cónyuge. Su estilo puede llegar a ser una fuente de irritación para un cónyuge con un estilo más agresivo.

LA CONTIENDA EN EL MATRIMONIO (Proverbios 13:10 - Gálatas 5: 19, 20)

Partimos de una realidad en la vida cotidiana, siempre habrá razones para contender, especialmente en los matrimonios, porque al convivir, se dan muchas circunstancias que dividen las opiniones y se presenta la oportunidad de contienda. Por ejemplo cómo educar a los hijos, manejo de las finanzas, manejos de los horarios, cómo usar el tiempo libre, como organizar la alimentación y muchas otras decisiones que se toman en el diario vivir. La mayoría de las veces las discusiones comienzan por causas que no valen la pena, pero si no se controla la situación, la contienda se agrava y vienen los problemas serios.

La Biblia nos enseña con claridad que la causa principal de las contiendas son las obras de nuestra naturaleza pecaminosa, como el egoísmo, el orgullo y la soberbia. Es un asunto de actitud interna de nuestra naturaleza carnal.

Votos internos: Creemos que nadie tiene por qué “pasarnos por encima” y menos si “tenemos la razón” ¿Por qué yo soy el o la que tengo bajar la guardia siempre? ¿Por qué tengo que aceptar que me humillen? ¡No tengo porque ceder!

La verdad es que el tener o no la razón, no justifica el lastimar a otra persona; mucho menos si se trata de tu esposa (so), la persona a quien prometiste delante de Dios respetar y amar para siempre.

¡No estamos autorizados a culpar a nuestra pareja por ninguna razón! Dios nos da la respuesta a cómo manejar las contiendas. De acuerdo con Filipenses 2: 5-8, la solución a este problema es una actitud de humildad. Una actitud no es una acción aislada, sino el reflejo de un carácter que se puede formar, con disciplina y constancia, empezando por decidirlo y siguiendo con la práctica hasta convertirlo en un hábito. No viéndonos nosotros como los más importantes, sino apreciando a la otra persona como más importante que yo mismo.

Esto no tiene nada que ver con la autoridad y el gobierno que le corresponde al hombre como cabeza de hogar, sino más bien con la actitud que ejerce esa función. El modelo perfecto es el mismo Jesucristo que demostró que no es necesaria la altivez ni la soberbia para ejercer el principio de autoridad y gobierno.

Tampoco se trata de dejar los asuntos sin resolver, sino más bien con diligencia hacer frente a las situaciones para resolverlas y buscar las soluciones a los conflictos. Las soluciones nunca deben lastimar o causar angustia a otras personas y menos a nuestro cónyuge. En esto tenemos que confiar en el Señor, que si no podemos

resolver una situación sin evitar ofender a otra persona, es preferible no solucionar el asunto y orar confiando en una solución sobrenatural de Dios por nuestra obediencia a El.

Las situaciones de la vida son circunstanciales y varían mucho, pero una relación de matrimonio es para toda la vida y debemos cuidarla por encima de las circunstancias. Lo más importante debe ser la relación de pareja.

LA CONFRONTACION

Cuando surgen los conflictos a raíz de las diferencias existentes entre los miembros de la pareja es muy importante aprender a **confrontar** los conflictos en el matrimonio. La confrontación es el medio más directo y sano de resolver diferencias. Confrontar significa prontitud, interés y reconciliación. Se debe tener muy presente que el secreto de una buena confrontación no es ganar la batalla, sino ganar a la persona con humildad, por ello no deben haber componentes de hostilidad ni dolor, sino más bien debe ser un camino hacia el perdón.

La Confrontación es una herramienta de comunicación muy útil para resolver conflictos con nuestro cónyuge. Es abriendo el corazón como traemos a la luz una determinada situación para que Dios tome el control. Es la acción de ganar al cónyuge restableciendo de nuevo la relación.

Dios delegó esta responsabilidad sobre el ofendido ya que este se encuentra en la luz, o sea, resiente conscientemente lo que pasó, mientras que el ofensor, al ignorar que ha ofendido, no tiene la conciencia para hacerlo.

Es necesario recordar que confrontar no significa pelear. Una confrontación sabia busca el acuerdo a través de la exposición respetuosa de los puntos de vista, a veces disonantes, de la pareja. El confrontar, no quiere decir que se tenga que dañar la percepción de cariño y afecto que existe entre los cónyuges, todo lo contrario se reafirma el amor.

Debemos vivir poniendo los principios espirituales y la justicia de Dios por encima de las emociones y la justicia humana. Jesús nos enseñó que debemos perdonar sin límites, hasta setenta veces siete, esto es cuantas veces sea necesario. El Señor espera que tratemos a los demás igual a como El nos trata a nosotros.

LINEAMIENTOS A CONSIDERAR:

GUARDA Y HONRA A TU CONYUGE (Confrontar en vez de Juzgar)

Es importante que cuando veamos que nuestro cónyuge está fallando en algo, que lo confrontemos en vez de juzgarlo y hablar mal de él o ella con otras personas. Eso es chismear o murmurar lo cual es muy dañino y peor aun si se trata de tu cónyuge.

COMO SE DEBE CONFRONTAR

Al confrontar debes anteponer el amor. La Biblia nos enseña que “debemos amarnos unos a otros y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos”. Nuestro modelo es el Señor Jesús, y también debemos procurar imitarlo en la forma de confrontar: “Entonces, Jesús mirándole le amó y le dijo.....” (Marcos 10:21) Abra su corazón y exprésele a su cónyuge lo que siente y por qué lo siente. No acuse ni culpe. Simplemente abra su corazón para exponer lo que le parece que está mal.

DONDE CONFRONTAR

Es muy importante escoger un lugar apropiado para realizar la confrontación. Debe ser un sitio donde puedan estar a solas y sin interrupciones, y donde la persona que va a ser confrontada no se sienta amenazada.

CUANDO CONFRONTAR Se debe escoger el momento en que los sentimientos y las emociones no vayan a entorpecer el proceso de confrontación, sin llegar hasta el extremo de esperar tanto tiempo que se pueda enfriar el asunto y se deje sin resolver. Recuerde que el primero que debe enterarse de la falta es el ofensor y no otros.

JUSTIFICACION La primera reacción natural que aparece cuando confrontamos a alguien que nos ha ofendido es la justificación ya que toda persona tiene el instinto natural de defenderse. El ofendido debe entender esto para no juzgar al ofensor.

El método para combatir esta actitud es asegurando a la persona en amor antes de confrontarlo(a), ya que de esta manera contrarrestamos los sentimientos de temor y rechazo que hay en el ser humano. En el caso de ser tú el ofensor, debes escuchar la queja, humillarte, y luego proceder a dar la explicación correspondiente, si es que la hay.

Va a llegar un momento en la confrontación en que el ofensor va ir reconociendo su falta, lo cual lo(a) va a llevar hacia una etapa de perdón y reconciliación, que es el momento más glorioso de la confrontación. Así se restaura la relación y se refuerza el pacto de amor.

MUJER: Debe evitar el tratar de manipular y/o criticar al esposo
 HOMBRE: Debe escuchar con más atención cada vez que la esposa le hable

LOS CONFLICTOS Y LA COMUNICACIÓN

Cuando se producen los conflictos y se enquistan en el seno marital, se producen patrones de comunicación que perpetúan los problemas y conducen finalmente a la ruptura y/o crisis comunicacional.

Desencadenantes de los conflictos: en circunstancias normales las parejas, aunque, no sean totalmente felices, se amoldan y los conflictos no surgen; éstos aparecen cuando se dan circunstancias importantes de cambio, es decir, situaciones estresantes como: Jubilación, Enfermedades, Problemas económicos, Problemas con los hijos, Cambios en el trabajo, Partida e independencia de los hijos, etc. Todos ellos fuentes de estrés que exigen a la pareja poner en marcha habilidades de comunicación y resolución de conflictos además de la motivación para mantenerse juntos.

CONDUCTAS FRECUENTES EN LOS CONFLICTOS

En la vivencia de los conflictos se establecen **formas de comunicación** o conducta que se hacen crónicas y agravan la interacción; algunas de ellas son:

- **Reciprocidad Negativa** (Fuego cruzado) El intercambio negativo es característico de los matrimonios menos satisfechos y en estas parejas la proporción de comentarios hostiles va en aumento paralelamente a la continuidad del conflicto. Es cuando a una comunicación negativa se responde generalmente con otra comunicación negativa estableciéndose una reciprocidad en la negatividad que puede acabar en una escalada de ira, violencia y ruptura.
- **Metacomunicación** Es reflexionar sobre la forma en que se está dando la comunicación. Por ejemplo, se dice “no me estás escuchando” para intentar que haya una escucha. Esta forma falla habitualmente cuando el mensaje verbal no agresivo va acompañado con un mensaje no verbal agresivo (gestos, ademanes, postura del cuerpo, expresión facial) y el que responde lo hace al componente agresivo, lo que desencadena malestar y discusiones dando lugar a un círculo vicioso. Los matrimonios con buen patrón comunicacional responden a la metacomunicación y no al componente emocional.
- **Sucesión Ataque/Evitación/Silencio** Se da cuando un miembro de la pareja ataca, el otro evita y calla. Este patrón se observa, mayoritariamente, cuando la mujer emite respuestas hostiles mientras que el hombre se retira, evade o no contesta, ante lo cual la mujer incrementa su hostilidad porque no se solucionan sus demandas. En esta sucesión el hombre, por respuesta constitucional tiene una reacción fisiológica orientada a evadir el conflicto debido a que los varones se alteran más físicamente cuando discuten dando lugar a respuestas neurovegetativas (palpitaciones, sudor, aceleración) las que los incitan a no abordar y evitar, lo que finalmente perpetúa el círculo vicioso.
- **4 Jinetes del Apocalipsis en la Pareja** **CRITICA – DESPRECIO- ACTITUD DEFENSIVA – NO ESCUCHAR**

La Crítica que lleva al Desprecio que ocasiona una Actitud Defensiva constante y que finaliza con la conducta de No Escuchar al otro. (Ciclo conductual paralizante)

- **ASESINOS DE LA CONVERSACIÓN** – Una gran parte de nuestra conversación diaria consiste en mensajes enajenantes automáticos. Nos acostumbramos tanto a usar estas frases que no nos damos cuenta lo ofensivas que pueden ser.

El “Solucionador” : recarga sus palabras con órdenes, directivas y mandatos: “ven acá”, “apúrate”, “así se hace” y también de amenazas; “si vuelves a hacer eso yo...”, “esto ya no lo toleraré más...”

El “Moralizador” : La mayoría de nosotros resentimos que se nos diga que tenemos, que debemos, o que más vale que hagamos: “Tu sabes que no debes...”, “Tienes que asistir...no está en discusión” , “Debes esforzarte y hacer tu parte”, “tal cosa es impresentable”.

El “Humillador” : muchos cónyuges recurren a la humillación a pesar de lo perjudicial y nociva que es; las humillaciones juzgan y avergüenzan al otro: “No es una mala idea viniendo de ti”. Estas personas usan apodos, ridiculizan y abochornan a los demás: “Eso fue estúpido, que cabeza la tuya”. También interpretan y diagnostican: “Tu dices eso solo porque...”. También tratan de enseñar: “Querido, lo que pasa contigo...” .

El “Corregidor” : Es la persona con la compulsión de corregir a todo el mundo y de mantener los detalles exactos, “no es así como ocurrió, te voy a explicar en extenso”.

El “Juez” : es el cónyuge que juzga las intenciones y los hechos, dictando sentencia o absolución según corresponda a su esquema, “tú no tienes remedio, estás frito” .

El Silencio : tanto los hombres como las mujeres usan el “tratamiento del silencio” como un arma o un tipo de control. Cuando el esposo guarda silencio, indica que hay emociones fuertes como la ira o el temor, acumulándose en su interior. La mujer, en cambio, usa el silencio más a menudo para cobrárselas por algún dolor o injusticia o cuando ha llegado a un punto de desesperación. Al esconderse detrás del silencio se demuestra indiferencia y se transmite un mensaje vital a su cónyuge de disociación. Sin embargo, cada persona casada tiene la responsabilidad de involucrarse. El matrimonio implica participación activa, no guardar silencio y ser indiferente. El silencio menoscaba seriamente la validez de la obligación a la relación.

Si quieres que tu cónyuge se resienta contra ti y abandone la relación (física o emocionalmente), !háblale únicamente cuando tengas el deseo, préstale poca atención cuando te dirija la palabra, y usa el silencio frecuentemente!

La lista de estilos de hablar asesinos es casi infinita. No podemos controlar los mensajes asesinos que nuestro cónyuge pudiera estar enviándonos, pero podemos orar y también dejar de mandar mensajes asesinos de nuestra parte. Notaremos que estaremos más en consonancia con nuestros cónyuges cuando no tengamos que lidiar con el dolor residual que se haya acumulado por esta vía.

Todos estos patrones, la mayoría de las veces, los usamos inconscientemente pensando en resolver los problemas, pero no solamente no los resolvemos, sino que los perpetuamos y la propia interacción comunicacional se convierte en el problema nuclear que muchas veces lleva al quiebre o al statu quo del matrimonio.

En resumen, el conflicto ocasional es una parte inevitable del matrimonio, pero las peleas frecuentes y persistentes (mala comunicación) son un síntoma de insatisfacción y una señal que avisa que el amor corre peligro. En el centro del combate hay una lucha por vencer, pero la auténtica batalla se gana cuando cada uno, con la ayuda del Espíritu Santo, es capaz de reconocer y remediar el dolor que experimenta el otro.

Felicidad de la Pareja; se puede medir en gran manera, por la efectividad de su comunicación. El factor más importante que determina el éxito o el fracaso de un matrimonio es su habilidad para

comunicarse. Los patrones eficaces le permiten a la pareja resolver la áreas problemáticas, satisfacer necesidades, evitar los malentendidos y con el paso de los años desarrollar la intimidad.

EJERCICIOS DE DISCUSION

1. ¿Cree y/o siente usted que su cónyuge le escucha y le entiende?
2. ¿En qué nivel de comunicación piensa usted que está su matrimonio? (Comunicación: cotidiana, íntima superficial, cotidiana importante, íntima importante) ¿Por qué? Comentar.
3. ¿Cuál es la actitud clave que deben tener para enfrentar contiendas?

6º REUNION

LA INTIMIDAD SEXUAL

Este tema ha sido tabú a lo largo de toda la historia de los matrimonios. A la mayoría de las parejas les cuesta hablar de este asunto. Algunas mujeres reportan que muchas veces tienen intimidad solamente por obligación o por complacer al cónyuge, pero no están disfrutando realmente de esta área tan importante en la relación marital. En el caso de los hombres, también varios reportan estar insatisfechos con la frecuencia de la actividad sexual debido a las diferencias en la libido de los cónyuges. Por lo tanto algunos cónyuges se sienten frustrados y otros ignorados porque, aunque tienen buenas intenciones, no han podido beneficiarse ni comprender en su totalidad la vida íntima de la pareja. La vida sexual en el matrimonio no es automática ni tampoco es únicamente instintiva. Es una aventura experimental y exploratoria que dos personas emprenden durante un periodo largo de tiempo. Hay niveles de logros en el ajuste sexual, lo mismo como en todos los otros aspectos del matrimonio.

DISEÑO DE LA INTIMIDAD SEXUAL

La intimidad sexual fue diseñada con razón y propósito, y quien más que el Diseñador y Creador de la raza humana para explicarnos al respecto.

Génesis 2:18 dice: “Y el Señor Dios dijo: No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea”. Versos 24 y 25 dicen: “Por lo tanto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Y ambos estaban desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban”.

Es evidente que Dios nos dio la intimidad sexual para que la pareja disfrute mutuamente el uno del otro, incluyendo el gozo físico del acto.

Por tanto la Propuesta Bíblica establece:

1. **Origen Divino, Creado (Génesis 1:28)** Cualquier teología que niegue que los órganos sexuales y de reproducción, el acto, el placer sexual y la atracción física entre hombre y mujer son parte del diseño de Dios, no es teología sana. La caída del hombre no tiene nada que ver con el sexo. En el pasaje citado, antes de la caída, el mandato es fructificar y multiplicarse; la única forma en que la pareja humana podía cumplir este mandato era a través de la sexualidad. Para este efecto, el diseño de Dios les había provisto de los medios para ello. Esto significa que Dios pensó, diseñó y creó la potencialidad sexual del hombre y la mujer.

2. **Bueno, Bien Bueno (Génesis 1:31)** El desenfreno y las perversiones sexuales que han caracterizado la historia del hombre y que hoy son parte de la cultura moderna, han llevado a la iglesia a cometer un error en la apreciación del sexo. Se ha llegado a pensar en algunos círculos que hay algo intrínsecamente malo en el sexo. Nada más lejos de la verdad. El sexo en el contexto matrimonial es no solo bueno, sino lo es en gran manera; así es como el mismo Dios lo expresa cuando hace este comentario acerca de su creación.
3. **Placer y Terapia (Proverbios 5:18 y 19)** El sexo no solo tiene la función de procrear, sino de traer gozo físico y emocional como parte de la relación de pareja que incluye la comunicación, el compañerismo, la lealtad y los compromisos del matrimonio. Asimismo, hay en el sexo una función terapéutica. El clímax sexual, cuando es vivido en el contexto de una relación íntima, tiene un efecto restaurador, confortador y reanimador. Es una grata medicina frente a las enormes tensiones que se viven en el trabajo, la crianza y las responsabilidades de la vida.
4. **Hijos (Génesis 1:28)** Por cierto, hay en el sexo la dimensión procreadora. Es extremadamente importante reflexionar sobre la idea de Dios de producir la multiplicación de la raza a través de este tipo de relación. Los hijos deben venir como producto de algo profundo y estable. Como cristianos debemos relacionar la sexualidad con todos los aspectos de la vida marital y no solo con los aspectos biológicos.

Es nuestra responsabilidad manejar la intimidad sexual de acuerdo a las instrucciones dadas por el Diseñador del acto sexual, y lo primero que debemos entender es que la intimidad sexual Dios la diseñó exclusivamente para el matrimonio. La fornicación y el adulterio son experiencias que generan graves consecuencias y están fuera del canon divino. **(Gálatas 5:24-25)**

LA INTIMIDAD ES UN REGALO DE DIOS

La relación sexual debe ser un acto sublime, que involucra el espíritu, el alma y el cuerpo, por lo cual debe contener todos los componentes espirituales, emocionales y sensuales para que sea realmente placentera al máximo nivel.

Intimidad sexual es compartir sentimientos y emociones dentro de la libertad que el amor provee a una pareja que se ama y están interesados mutuamente en la felicidad del otro. Es intimar el corazón.

Es más que un acto físico. La relación satisfactoria es el reflejo de un buen vínculo en los demás aspectos de la vida compartida. Es la culminación de todo lo bueno en un matrimonio. El sexo debe ser la parte final del proceso de la intimidad. La intimidad sexual, al igual que el amor en el matrimonio, fue establecida para que actuara en función del bienestar y el goce del otro y no del propio. Cuando los dos entienden esto, el disfrute del sexo se vuelve mucho más agradable.

Cuando nos concentramos en primer lugar en otros aspectos de nuestra forma de relacionarnos, nuestra vida sexual mejorará considerablemente. Ejemplos; comunicación amable y respetuosa, palabras de afirmación, gestos de atención y servicio, comprensión, tolerancia, interés genuino en los deseos y necesidades del otro, etc.

NIVELES DE RELACION CONYUGAL

- **Relación Espiritual:** debe ser el primer y más alto nivel de intimidad. Los esposos se conocen mejor mientras los dos se vuelven con sinceridad a Dios. Pueden aumentar su intimidad espiritual mientras oran juntos, adoran juntos o sencillamente analizan enseñanzas y conceptos espirituales. La buena relación espiritual prepara el ambiente para una buena relación afectiva.
- **Relación Afectiva Emocional:** tiene que ver con las relaciones personales del diario vivir. En la medida que le demos a nuestra pareja un genuino interés, mayor será la probabilidad de lograr una óptima unidad emocional. Expresarse mutuamente los sentimientos es muy importante (meta-comunicación), especialmente para las mujeres, debido a que ellas son a

menudo más atraídas a la relación sexual cuando toda la relación es franca y amorosa. Las mujeres necesitan ser escuchadas con atención para que puedan liberar su mente y poder abandonarse a una relación sexual satisfactoria.

Que cada uno cumpla con sus responsabilidades en el hogar, genera un ambiente adecuado de paz y armonía, necesario para fortalecer las relaciones emocionales. La comunicación verbal sincera y amable es esencial para una vida sexual saludable. Implica compartir con su cónyuge conversando y pasando tiempo juntos. Eso es muy importante para casi todas las mujeres, que se asombran de que los hombres puedan tener relaciones sexuales en casi cualquier momento sin hacer caso de la calidad de la relación. Por lo general, las mujeres quieren relacionarse con su cónyuge mediante la intimidad verbal antes de disfrutar del acto físico.

- **Relación Física:** 1ra Corintios 7: 3-5 Lo que Dios establece es una norma para que la pareja entienda que su misión es complacerse el uno al otro siendo la prioridad del marido atender y complacer a su esposa y la de la mujer atender y complacer al esposo. No se refiere a una “obligación” como tal, sino más bien a un estado de gozo por complacerse mutuamente. Por lo tanto la actitud no debe ser la de “lo tengo que hacer aunque no quiera”, sino más bien la de “lo voy a hacer para obedecer a Dios y para agradecer a mi esposo(a)”. Esto, además, evita las tentaciones del adulterio.

Cuando piense en la relación física, piense más desde el punto de vista de tocar, acariciar, abrazar, besar, y galantear. De acuerdo con estudios realizados, se ha llegado a la conclusión de que la mayoría de las mujeres necesitan de 8 a 12 toques significativos al día para mantener alto su nivel de energía y experimentar un sentido de unidad con su cónyuge. Hay aproximadamente 5 millones de células sensibles al tacto en el cuerpo humano. Dios nos ha hecho para que necesitemos y apreciemos el toque cariñoso. El toque adecuado pone a circular una corriente agradable y sanadora de productos químicos en el cuerpo del que toca y del que es tocado. Otros estudios han probado que las personas son más saludables como resultado de la atención y el toque cariñoso.

REALIDAD SEXUAL

El sexo es posiblemente el tema menos comprendido y el más mal tratado de todos los temas que interesan a las personas. El menos comprendido porque se desconocen los principios fundamentales que rigen su naturaleza y propósito. El más mal tratado porque la literatura, el cine y la televisión lo han colocado a un nivel de explotación de los sentidos y del dinero de quienes lo consumen. La iglesia, por su parte, no ha hecho un gran aporte al tema.

LAS CUATRO ANGUSTIAS La experiencia bíblica en consejería recaba a lo menos cuatro grandes barreras que impiden a la gente tener un entendimiento correcto y, por lo tanto, una práctica plena de su vida sexual.

1. **Información** La mayoría de las personas no ha recibido de sus padres una educación sexual adecuada. Han comenzado a tener información a través de amigos a una edad en que los conceptos están muy equivocados. La escuela presenta los aspectos científicos; pero sin la base valórica ni bíblica que explica los aspectos espirituales y relacionales del sexo. La televisión y el cine solamente empeoran las posibilidades de un entendimiento verdadero.
2. **Precocidad** La sensibilidad sexual comienza en los seres humanos a una edad muy prematura. Un niño puede procrear a los 14 años; una niña, entre los 12 y 13. A esta edad, no se tiene el discernimiento para comprender el significado de la sexualidad. Disponer de este tremendo potencial sin la adecuada formación y dirección responsable puede crear inmensos problemas en la personalidad del niño. Aquí hay un tremendo desafío para la escuela bíblica. Los niños hebreos tenían esa enseñanza antes de cumplir los 12 (niñas) o 13 (niños) años, cuando eran recibidos como personas maduras y responsables de sus actos por su comunidad.

3. **Experiencia** Por la misma razón anterior, durante la infancia y la adolescencia, las personas experimentan situaciones que se salen del marco previsto por Dios para esta dimensión de la vida. Juegos sexuales, abuso, violaciones y experiencias traumáticas, dejan en las personas más preguntas que respuestas. Casi la totalidad de las personas han vivido en esta época de su vida experiencias sexuales de algún tipo, sobre las cuales nunca han podido hablar y muchas veces ni siquiera entender.
4. **Traumas** No son solo preguntas las que quedan. Debido a estas tres situaciones descritas, las personas quedan con complejos, miedos, vergüenza, culpa y traumas que nunca se tratan adecuadamente. La familia, la iglesia, el colegio, los amigos, nadie parece ser un ayuda en este tema.

EL ACTO SEXUAL

Debe ser el último del proceso de intimidad conyugal. Debe verse como un acto sublime de tierna entrega del uno al otro.

No existe un manual específico de posiciones, estilos o palabras que debemos leer, hacer o decir. Todas las obras teatrales exitosas tienen buenos actores, buen guión, buen director y buena música. La relación sexual con tu pareja es lo mismo, hay que ponerle interés, concentración, música y sabor. En este mundo de obligaciones y responsabilidades, Dios nos ha dejado este regalo maravilloso y absolutamente espectacular. Al final del día o a veces al principio, podemos tocarnos, besarnos y proporcionarnos placer el uno al otro, de una manera tal que podemos olvidarnos del resto del mundo. Asegúrense de proveer un ambiente apropiado de paz, descanso y libertad. Experimenten con su pareja distintos toques. Vayan despacio. Guíe a su pareja y pregúntele qué estímulos le producen más placer. No todas las parejas tienen los mismos gustos y temperamentos. Por esta razón es muy importante que hablen del asunto con absoluta libertad para que puedan disfrutar de la relación sexual y obtener ese gozo que Dios diseñó para el disfrute del matrimonio.

RECUERDE que la Intimidad Sexual se disfruta al máximo cuando contiene los tres elementos básicos en este estricto orden :**Intimidad Espiritual – Emocional y Física.**

DESEO SEXUAL

Diversos factores hormonales intervienen en la manifestación del deseo sexual. Este deseo no debe confundirse con la excitación sexual. La excitación ocurre cuando el cuerpo ha sido estimulado, pero el deseo sexual se manifiesta en nuestro impulso sexual o libido.

Algunas personas usan toda la energía que disponen en otros proyectos absorbentes (establecimiento de un negocio, deportes, criando un bebé, lidiando con niños en edad escolar, etc). Cuando usamos vastas cantidades de fuerza creativa en otras tareas nos queda poca energía para alimentar el impulso sexual.

Por tanto, el deseo sexual es el resultado de la energía disponible, que a su vez es impulsada por la nutrición adecuada, el ejercicio y el sueño. Todos estos factores afectan la energía que hay disponible para participar de la relación íntima. La seguridad, entonces, de que comes bien, haces suficiente ejercicio y duermes suficiente, incrementa el deseo sexual.

DIFERENCIAS EN LA FRECUENCIA

Un problema común surge en el matrimonio cuando el deseo de uno de los miembros de la pareja es más frecuente que el deseo de su cónyuge. Aunque los hombres lo manifiestan mucho más a menudo, últimamente las mujeres, particularmente las de más de 40 años, también revelan sus deseos de tener mayor frecuencia sexual.

La frecuencia depende de un gran número de factores, como la edad, la salud, las presiones sociales y laborales, la disposición favorable emocional y la habilidad de comunicarse en relación al sexo.

Aunque ambos sexos exhiben variaciones en el deseo sexual, no solo de persona a persona, sino de ocasión a ocasión; diversos estudios muestran que los hombres piensan en el sexo más a menudo. El hecho de que los hombres tienden a tener 10 a 20 veces más testosterona que la mujer es una de las razones primordiales por la que ellos experimentan más deseo sexual. Otra razón por la cual los hombres necesitan la descarga seminal en forma más frecuente, es fisiológica. A medida que las vesículas seminales se llenan, los hombres sienten necesidad de alivio sexual debido a la sobreabundancia.

El Deseo Masculino por la relación sexual está en marcado contraste con el **Deseo de la Mujer**. **Las Mujeres** no solo difieren vastamente del hombre, sino que también hay diferencias enormes entre unas y otras. Según estudios:

- 2% Indiferentes al sexo**
- 2% Impulso sexual elevado**
- 25% Inhibidas sexualmente**
- 25% Entusiastas sexualmente**
- 46% Interés normal por el sexo**

Cualquier cónyuge con un nivel excepcionalmente bajo de deseo sexual debe ir al médico a realizarse un examen físico completo. Si los análisis de sangre indican deficiencia hormonal, se debería ir a un endocrinólogo para hacer estudios adicionales y acceder a un tratamiento adecuado.

Cuando hay una diferencia notable entre las necesidades y deseos sexuales de un esposo y su esposa, surgen problemas; en tales casos la felicidad demanda una avenencia. Cuando las necesidades del esposo son más fuertes que las de su esposa, él no tiene que exigir el coito cada vez que se le antoja; ella, por su lado, puede esforzarse por satisfacer las necesidades de él, como una expresión de su amor (**ágape**). Esta entrega mutua facilita la convivencia matrimonial y la hace más plena.

SEXUALIDAD FEMENINA

Es sabido que las mujeres son más complejas que los varones, tanto física como emocionalmente. La mayoría de los hombres no entiende cabalmente esta complejidad; la sexualidad de él es relativamente sencilla. Él tiende a pensar que lo que lo excita sexualmente a él también la excitará a ella. Rara vez sucede así.

El Dr. Seymour Fisher analizó minuciosamente los sentimientos sexuales de las mujeres, incluyendo la formación social y psicológica de ellas, sus actitudes y sus principios. Su estudio reportó dos hechos importantes: la capacidad sexual de la mujer está relacionada estrechamente con su percepción y sentimientos sobre la seguridad de su relación con las personas significativas de su vida. El segundo hecho tiene que ver con la calidad de la relación que la mujer tuvo con su padre. La calidad contempla variables tales como, trato indiferente; permisividad, falta de límites, bajo nivel de autoridad.

Este descubrimiento sugiere que el padre establece durante la crianza de la hija un patrón que ejerce una gran influencia sobre la sensibilidad sexual de la mujer durante sus años de matrimonio.

Recopilando, en el caso de la mujer, hay factores relevantes a considerar: (1) mientras más segura, importante y confiable es su relación con su esposo, mayor será su capacidad y deseo sexual; (2) y mientras más amoroso, positivo y definidor de parámetros es el esposo, más grande será su capacidad para desear y disfrutar del sexo.

En el caso del hombre se sugiere que la madre también tendría un rol significativo en la conducta ulterior que el varón tenga con su esposa; vale decir que mientras más afectuosa y tierna sea la madre con su hijo, éste repetirá dicha conducta con su mujer y tendrá más posibilidad de tratarla con delicadeza como lo recomienda la biblia : como vaso frágil (1 Pedro 3:7).

DISFUNCIONES SEXUALES EN LAS MUJERES

Se llama disfunción a la dificultad durante cualquier etapa del acto sexual (que incluye deseo, excitación, orgasmo y resolución) que evita al individuo o pareja el disfrute de la actividad sexual.

Algunas disfunciones habituales son:

- **Deseo sexual hipoactivo:** es el más común y consiste en la disminución y/o falta de ganas de involucrarse en algún tipo de actividad sexual lo que puede acompañarse finalmente de aversión al sexo. En su aparición pueden influir diversos factores, como presiones, exigencias irreales, sentimientos hostiles hacia el cónyuge. El tratamiento en la mayoría de los casos es psicológico mediante recomendaciones generales y técnicas específicas.
- **Frigidez :** consiste en que fisiológicamente no hay respuesta frente a la estimulación. Hay frigidez 1ria (nunca han respondido) y 2ria (ciertas ocasiones han respondido). Tratamiento reside en enseñar a la mujer a abandonarse totalmente a la experiencia erótica creando un ambiente distendido. A la base hay sentimientos de abandono, desaprobación y evitar ser controlada.
- **Disfunción Orgásmica:** Incapacidad para lograr el orgasmo; esta mujer no tiene necesariamente una inhibición en el deseo; si se perpetúa a través del tiempo se desarrolla frustración sistemática y podría llegarse a una frigidez 2ria. Causas probables radican en temores, sentimientos de culpa, hostilidad hacia la pareja, miedo a perder el control y con este hipercontrol se inhibe el reflejo orgásmico.

CONSIDERACIONES HACIA EL

- El esposo necesita saber que ella lo encuentra atractivo sexualmente antes de atender las necesidades emocionales de ella. (Cantares 5:9 – 16)
- Entender cuáles son los estímulos que excitan a un hombre. Recordar que el hombre fue creado para que fuera sexualmente sensible a los estímulos externos. Sus genitales están afuera y también lo está su sexualidad.
- Un hombre normal, saludable y viril responde naturalmente a lo que ve y toca. Mientras más la esposa se acurruca junto a él en la noche, más se estimula su inclinación sexual.
- Prolongar el tiempo de la relación amorosa. Mientras más estimulación tenga el hombre, más intenso será su clímax. (Proverbios 31:12)
- Es deseable que las mujeres se sientan bien respecto de ellas mismas y de sus cuerpos. Si la propia mujer no se siente atractiva, no puede comportarse sexy y deseable. Si la mujer se siente cómoda y atractiva con su cuerpo, el esposo también sentirá igual.
- Hacer del sexo una prioridad. (Efesios 5:15, 16) La esposa amorosa arreglará sus prioridades de tal manera que el sexo no quede en el último lugar. Algunos cónyuges en forma deliberada se involucran muchísimo en un enjambre de actividades para evitar los encuentros sexuales.

Estas consideraciones pueden resultarnos familiares, no obstante, hay una diferencia entre saber y hacer. (Stgo. 1:22) Una cosa es tener conocimiento acerca de por qué y cómo responde tu cónyuge en forma diferente a la tuya, y otra cosa es aceptar las diferencias y modificar la conducta según corresponda. En gran medida la mujer controla las reacciones sexuales de su esposo. Ella puede hacerlo sentir tremendamente bien acerca de su sexualidad o lo puede hacer sentir muy incompetente.

APRECIACIONES E IDEAS PRÁCTICAS El sexo es un tema que debe ser honesta y abiertamente hablado por los esposos. Es necesario alcanzar el nivel de **comunicación íntima importante** (4 niveles de comunicación estudiados con anterioridad). El sexo no comienza en la cama. Es la culminación de una vida de confianza, de amistad, de alegría de estar juntos, de comunicación, de credibilidad, de respeto, de trato amable y cordial. Remitirse a Cantar de los Cantares para ver como los esposos se tratan entre sí.

La actitud física, la higiene y la apariencia personal son pasos previos claves para una buena relación sexual.

Los límites acerca de lo que se puede hacer y no hacer en la relación sexual están dados por dos principios: lo que recomienda y advierte la Biblia y lo que no ofende y/o violenta al cónyuge. El sexo oral y la penetración anal se encuentran entre las cosas que abren caminos a formas y búsquedas que finalmente pervierten el diseño original de Dios. Tampoco podemos hacernos parte del pecado de pornografía como una manera de estimularse a través de películas pornográficas (**1ª Corintios 6:12 y 10:23**). El placer físico no está sólo relacionado con las sensaciones; tiene que ver con el tipo de relación y comunicación que los esposos mantienen.

El secreto de la plenitud sexual en el matrimonio es buscar el gozo y la felicidad del cónyuge, no el propio. (**1ª Corintios 10:24**)

DESARROLLE HABITOS PARA UNA VIDA ÍNTIMA SALUDABLE:

Para tener y mantener una vida íntima agradable que nos permita disfrutar al máximo nuestro matrimonio, debemos esforzarnos y ser disciplinados para lograrlo. Todo lo bueno en esta vida requiere trabajo para obtener los beneficios. Es necesario establecer nuevos hábitos (**Romanos 12:2**) en nuestra vida íntima para lograr la satisfacción mutua y disfrutar de este precioso regalo de Dios.

MUY IMPORTANTE Por lo general los hombres son muy atacados en el área sexual. Las tentaciones en el medio ambiente son muchas (**1ra Corintios 10:13**) y es difícil para ellos mantenerse apartados de las seducciones. Las esposas deben ser sabias para ayudar a sus esposos a traer a la luz esos pensamientos y hablar de esos temas con mucha comprensión. Si tú, esposa, no escuchas y atiendes esas inquietudes de tu esposo, el riesgo de la tentación aumenta y se puede volver difícil de manejar. (**2 Pedro 2:9**)

EJERCICIOS PARA LA DISCUSIÓN

Pregunta para Ambos (Esposos/Esposas)

¿Qué pueden hacer para contribuir más con las necesidades sexuales de su esposa/so, disfrutando ustedes mismos a la vez y agradando a Dios?

Recomendaciones:

- ✓ Tomar un tiempo esta semana para conversar sobre este tema poniendo en práctica lo que se ha aprendido.
- ✓ Recordar leer libros de base cristiana sobre este tema que les permita fortalecer sus conocimientos y enriquecer su relación.
- ✓ Tómense de las manos y oren para que Dios les de sabiduría para deleitarse en este regalo precioso de la intimidad que El nos dio, pidiéndole que les enseñe a disfrutar mejor cada día de la relación.

7º REUNION

LAS FINANZAS

La Biblia enseña que tener dinero no es problema. El verdadero problema es: ¡El amor al dinero! 1 Timoteo 6:10ª.

El sistema del mundo nos enseña que valemos por lo que tenemos y por lo que somos y por esa razón, la mayoría de la gente dedica casi todo su tiempo a la producción de dinero para obtener cosas materiales, lujos y placeres temporales. Es una de las formas de esclavitud más dolorosas, y más comunes en nuestra actual sociedad, que produce deudas, carencias económicas y muchos dolores (1º Timoteo 6:9)

El dinero y su manejo se ha vuelto uno de los problemas más frecuentes en las parejas actuales. Este tema incluso se debería tratar antes de la unión formal de la pareja y habría que tratarlo continuamente durante el matrimonio antes de que se convierta en un conflicto constante.

ERRORES CON EL USO DEL DINERO

1. **Contraer deudas:** Esto produce esclavitud económica. Tarjetas de crédito: disfrute ahora y sufra después. Consecuencias: aflicción, desánimo, división y conflictos. Hay deudas que son inevitables como la de la casa, auto y necesidades fundamentales. Pero la idea es evitar toda deuda que no sea una necesidad fundamental. (Rom 13:8)
2. **Uso irresponsable de los recursos:** Ceder al impulso de comprar. No ceda a las “ofertas”, si no está presupuestado. La emoción de las compras puede traer muchos problemas si no se aprende a controlarla.
3. **Avaricia:** Lucas 12:15 Las personas avaras son aquellas que desean poseer muchas cosas materiales. Por lo general son personas que dan muy poco o nada. Lo más triste es que desperdician su vida tratando de lograr cosas materiales y nunca logran ser verdaderamente felices. **Evitar la ley del embudo; “La parte ancha para mí”.**
4. **Tratar de enriquecerse rápidamente:** (1 Timoteo 6:9) El crecimiento sano en las finanzas siempre debe ser un proceso paulatino. Por esta razón jugar juegos de azar no es aconsejable, justamente porque por lo general las personas que ganan estos premios no están capacitadas para manejar riquezas súbitamente.
5. **El engaño o la deshonestidad:** (Stgo 5: 2, 3) Todas las personas que obtienen ganancias con engaño o en forma deshonesto, perderán el dinero obtenido de la misma forma y además su conciencia testificará contra ellos mismos.
6. **Una vida orientada por el negocio o el trabajo:** El trabajo es muy importante, pues el medio por el cual obtenemos el dinero para cubrir nuestras necesidades. El esfuerzo entusiasta es bueno y necesario, siempre y cuando no se descuiden las prioridades que son; 1-Nuestra relación con Dios 2-La familia 3- El trabajo.
7. **El establecer negocios en yugo desigual:** (2 Corintios 6:14) Es muy peligroso hacer negocios con personas que no tienen valores de integridad y aman más el dinero que las relaciones. Tarde o temprano hacer negocios con inconversos nos puede traer serios conflictos. Lo mejor es evitar estas asociaciones ya que estas personas no comparten los mismos valores espirituales y morales. (Amos 3:3 “andarán dos juntos si no estuvieran de acuerdo”)
8. **No contar con un Presupuesto** (Lucas 14:29) muchos matrimonios viven en la cuerda floja de no saber cómo gastan los recursos que Dios les provee fielmente. Finalmente esto trae confusión, discusiones, culpas y descuido. Prov. 27:23 nos manda a ser diligentes en conocer el estado de nuestras ovejas, mirando con cuidado por ellas porque las riquezas no son para siempre. Es aconsejable personalizar un plan financiero para la familia. Establezca el plan y hágalo con su esposa. Distribuya el dinero de acuerdo a prioridades. Pida asesoría a un

consejero cristiano si lo necesita (Prov 11:14). El presupuesto tiene que traer paz. Debe usarse como una herramienta para controlar los gastos. Hay una serie de presupuestos a la mano, desde la técnica de poner efectivo en sobres, hasta herramientas en línea y softwares.

VALORES FINANCIEROS

1. **Reconocer que DIOS es el dueño de todo.** Salmos 24:1 dice que del Señor es la tierra y todo lo que en ella hay; el mundo y los que en él habitan. Posesión no es igual a propiedad, tú puedes poseer algo, pero no eres el propietario. Somos administradores y responsables de los recursos que Dios nos da.

Si Dios es el dueño de todo, nosotros somos mayordomos o administradores de los bienes de Dios en este mundo y tenemos que entender que como administradores, se nos pedirá cuentas en un momento dado. Por esta razón debemos ser sabios y aprender a manejar las finanzas a la forma de Dios.

Además cuando reconocemos que Dios es el verdadero dueño de todo, logramos entender que dependemos de El y eso genera paz a nuestra vida. Dios es que nos da la capacidad de adquirir bienes para que los administremos con un propósito que El mismo nos define. Recordemos la parábola de los talentos. Al que se le da más, igualmente se le exigirá. Al que no es fiel con la administración de lo que se le ha dado, aunque fuera poco, se le quitará. ¡Pero al que es fiel, se le dará aun más!

¿Cómo ser fiel a Dios en las finanzas? Siendo obediente a sus instrucciones. Trabajando duro, luchando y perseverando para que la voluntad de Dios se cumpla en nuestra vida. Su voluntad no es la miseria, o esclavitud financiera. Su voluntad es que disfrutemos de la vida, compartiendo con los que nos instruyen espiritualmente y con la familia de Dios, relacionándonos y viviendo en armonía con ellos. Por esa razón el nos manda a ser obedientes con nuestros diezmos y ofrendas. Eso nos libera del amor al dinero y nos permite poder confiar más en la provisión sobrenatural de Dios, lo cual fortalece nuestra fe y nos permite experimentar de una manera más sólida nuestra relación con El.

2. **Involucrar a Dios en nuestras Finanzas** (Prov. 3:9 y Malaquías 3:10^a) Todos necesitamos crecer espiritualmente y para eso es necesario que haya ministros de Dios que nos instruyan y enseñen. Para eso nos manda Dios en su palabra que demos el 10% de nuestros ingresos a la iglesia donde recibimos alimento espiritual. Como dice Proverbios 3; el diezmo y las ofrendas son lo primero que debemos apartar para Dios tan pronto recibimos el dinero fruto de nuestro trabajo.

En compensación Dios nos hace una hermosa promesa en Malaquías 3; esta bendición incluye salud, paz, gozo y oportunamente prosperidad material. Mateo 6:33 nos dice que busquemos primero el reino de Dios y su justicia; por tanto aprendamos primero a buscar a Dios como pareja y seamos leales a El; entonces todo lo que necesitemos nos será añadido.

MATERIALISMO – CONSUMISMO El mundo de Dios es una cuestión de equilibrio y amor. ¿Qué cosas nos impiden amar a nuestro Dios y a nuestro prójimo? Todos necesitamos hacer compras, pero si las compras se vuelven excesivas y ocupan todos nuestros pensamientos, palabras y acciones, quizás tengamos demasiada codicia de los ojos en nuestro corazón. La codicia de los ojos se afianza en el corazón y nos impulsa a andar más rápido todos los días para observar qué más podemos poseer. La codicia se trata del deseo vehemente de desear algo y no descansar hasta obtenerlo, es un afán por poseer. Muchos de estos deseos, cuando no la mayoría, comienzan por los ojos. Esta codicia nos arrastra a la gran locura materialista. El **materialismo** designa una manera de vivir (consciente o inconsciente) en que la acumulación de cosas es el principal objetivo de vida. Este tipo de

materialismo está ligado al **consumismo**, pues el consumo desordenado puede arrastrarnos a un estilo de vida materialista.

El hombre cristiano promedio dirá que está consciente de las trampas del materialismo, pero a menudo vemos que su vida es prueba de lo contrario. A pesar de lo que diga, lo que posee y cómo emplea su tiempo y dinero, demuestran la inclinación de tu corazón. (Lucas 12:34)

Vivimos en una sociedad de consumo, de comprar y vender, de tener nuevas necesidades, auto, ropa, casa, etc. Los adolescentes siempre quieren las últimas modas o marcas, juguetes, etc. y esto no debemos alentarlos porque los vuelve materialistas. Aprendamos a vivir dentro de nuestras posibilidades (Prov. 17:1).

Vivimos en una sociedad de consumo en la que muchas veces nos vemos consumidos. Lo que la tecnología nos da por un lado, nos lo quita por otro, si no buscamos de verdad el reino de Dios y su justicia. Parece que todo está hecho para una sociedad en desarrollo, que va marcando a los débiles y marginando a los que no pueden competir. La publicidad nos hace creer que hay cosas indispensables, que no podríamos vivir sin ellas.

Cada día se llenan más y más las viviendas de adornos, aparatos y muebles, pero van quedando más vacíos de calor familiar. Preferimos trabajar más y hacer un buen depósito bancario, o competir con el último equipo de sonido o mueble que ha adquirido el vecino, que invertir más horas en el hogar y depositarlo en los hijos, en la esposa.

Esta idea de almacenar, de acaparar, al final, nos hace cada día más vulnerables ante la realidad humana. Cristo dijo: "No sólo de pan vivirá el hombre".

El materialismo es un enemigo muy sutil, porque la motivación o finalidad es aparentemente buena. Cuán a menudo observamos con tristeza que lo que se gana en bienes materiales se pierde en compañerismo, en calor familiar.

Cuando buscamos la felicidad verdadera por medio de la obtención de cosas materiales, lujos y placeres del mundo, nos damos cuenta que sólo obtenemos momentos de diversión y alegría. Y eso no está mal. El problema es cuando depositamos en esas cosas nuestras expectativas de la verdadera felicidad. La felicidad verdadera está en las relaciones. En las relaciones con nuestra esposa, nuestros hijos, nuestra familia, amigos, etc. Las cosas materiales llenan solo temporalmente. Las buenas relaciones duran toda la vida y generan un estado de agrado, gozo y paz.

No hemos oído nunca que una persona en sus momentos finales diga "¡cuánto me hubiera gustado trabajar más y hacer más dinero!" Pero sí escuchamos con mucha frecuencia comentarios como: "cuánto hubiera deseado pasar más tiempo con mi esposa e hijos y disfrutar más de la vida".

Con todo, lo peor del materialismo es que puede impedirte amar a Dios y al prójimo, así como minar tu dependencia de El. El mandamiento principal de Dios no es que te afanes por tener oro y plata, sino que lo ames a El cómo amarías al oro y la plata. Lo que el más desea para ti es que tengas gozo verdadero y satisfacción plena y él sabe que solo puedes encontrar estas cosas siendo más como El. Si queremos ser en verdad bienaventurados y gozosos, debemos desligarnos de las cosas materiales que nos atan y tener como meta suprema amar y servir al prójimo.

Consumismo y Generosidad (Lucas 3:11 – Gálatas 6:10) Dios nos manda a compartir con los que no tienen o necesitan. Es impresionante darnos cuenta del egoísmo y la indiferencia tan grande que hay hoy en día entre la gente que tiene mucho dinero. Pero existe una máxima universal y bíblica que dice "Todo lo que siembres, eso recogerás" Dar apoyo y ayudar a suplir las necesidades de nuestros hermanos a nuestro alrededor, significa sembrar en el Reino de los Cielos, y en algún momento recibiremos la retribución. Esta es la ley de la siembra y la cosecha.

Administración de las Finanzas en la Familia Las parejas cuando inician su relación por lo general evitan el tema del dinero, y ante la idea romántica del amor intentan hacer una separación con lo material, en un principio suelen tener pensamientos mágicos acerca del amor romántico sobre todo lo demás. Mas el dinero ocasiona dificultades en la relación de pareja que no se pueden resolver en forma mágica, sobre todo cuando intentan llegar a acuerdos acerca de las entradas, gastos y su distribución en general.

En nuestra sociedad mundana, quien tiene el dinero es quien decide, aunque en circunstancias normales los papeles se pueden repartir y cada miembro de la pareja se especializa en áreas distintas, por ejemplo, uno se ocupa de los gastos de la casa, otro del coche, las vacaciones se asignan principalmente a uno de ellos, etc. Pero, finalmente, quien tiene la fuente del dinero tiene el poder último de decisión.

Si bien la idea del hombre como jefe de hogar todavía sigue vigente, durante las últimas tres décadas aumentó la cantidad de mujeres que trabajan. Esto generó cambios al interior de las parejas, en relación a la forma en que se manejan los ingresos económicos.

La Biblia nos habla con mucha claridad de quién es responsable delante de Dios por la administración y gobierno del hogar. Y más que un privilegio para el hombre, es más bien un compromiso que se debe asumir con sabiduría y temor de Dios por tan exigente responsabilidad, ya que algún día, como líderes de nuestra familia, tendremos que darle cuentas a El por todo lo que nos confió.

En Lucas 14.28 dice: “Porque, ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?” Este es un principio infalible de administración. Pero no sólo es importante saber cuánto tenemos o cuánto necesitamos para un proyecto, o para sostener a la familia; también importante es ver quién administrará dichos recursos.

Se ha discutido mucho, quién y cómo debe administrar el dinero de la familia. NO HAY UNA FÓRMULA INFALIBLE. Hay hogares en donde la esposa tiene una alta capacidad administrativa, sabe ahorrar, sabe planear, sabe prever. Y si lo hace mejor que el esposo: de común acuerdo, ella debe recibir todos los ingresos y administrarlos.

Hay otros hogares en donde quien tiene esa habilidad es el esposo. Entonces él llevará el control de los ingresos y los gastos.

Hay otros hogares en donde ambos cónyuges pueden discutir y planear sus compromisos financieros y ambos comparten las decisiones sobre ahorros, compromisos y gastos.

Por no observar el principio de quien debe administrar el dinero, es quien tenga la mejor capacidad administrativa, muchos matrimonios terminan en separación, porque llega un momento en que la situación financiera los colapsa.

Vivir de acuerdo a las Posibilidades Financieras

- No tener más gastos que los ingresos que recibimos.
- No usar las tarjetas de crédito para proveer los gastos para vivir.
- Usar la auto-disciplina en el control del presupuesto de gastos.
- Revisar las prioridades de necesidad, deseo y anhelo.

Necesidad: Lo indispensable para llenar las necesidades básicas (alimento, ropa, casa, otros) 1 Timoteo 6:8. Debemos colocar nuestras necesidades en el nivel de prioridad más alto, procurando suplirlas a toda costa. Allí deben ir nuestros recursos financieros sin mayores dudas ni retrasos.

Deseo: Implica el escoger calidad, marcas conocidas, lujos, etc. (un automóvil nuevo en vez de un usado, ropa para pasear en vez de ropa de trabajo) 1 Pedro 3:3,4. Un deseo podría ser, por ejemplo, un buen pedazo de bistec en lugar de una hamburguesa. El alimento es una necesidad básica del cuerpo, pero en este caso se está queriendo satisfacer esa necesidad con un producto más costoso y de más alta calidad.

Anhelos: Decisiones de compras o gastos que pueden hacerse sólo cuando sobran fondos y después que todos los demás compromisos han sido atendidos. (1 Juan 2:15,16). (juguetes, mascotas, perfumes, plasmas, viajes, vacaciones, etc.)

Lamentablemente en las últimas décadas hemos pasado a través de un proceso de condicionamiento para comenzar a hablar de “necesidades” en vez de reconocer nuestros “deseos” y “anhelos”. Al manipular los conceptos, creamos una ansiedad interna que nos impulsa a satisfacer esa “necesidad”. Es entonces cuando invertimos nuestro dinero en cosas que realmente podrían esperar, y nos olvidamos de proveer para aquellas cosas que realmente necesitamos (ya sea en forma inmediata como a mediano o largo plazo).

Los principios de Dios acerca del dinero son instrucciones para mantenernos en el camino correcto y librarnos de las trampas del mundo. Las consecuencias de la desobediencia o la ignorancia de los principios financieros tarde o temprano llegarán.

DINERO Y CONFLICTOS

El tema del dinero, al igual que el sexo son fuentes de conflicto en la relación de pareja, estos temas se ligan con aspectos de poder y control en la relación, influyen de manera importante en la forma que se da la dinámica de pareja. El dinero es un problema sobre todo cuando llega a afectar la comunicación (verbal, emocional, íntima). Los desacuerdos en su manejo, en cómo, cuánto y cuando gasta cada quien, son suficientes para provocar discusiones y conflictos.

El dinero en la pareja es utilizado para ejercer poder, también funciona como fuente de dominio, control y seguridad. La mayoría de las parejas utiliza tres formas de comunicación con el dinero: una lucha constante, el silencio y el consentimiento, por lo general las tres terminan por provocar insatisfacción.

Las parejas tienen dificultades cuando hay:

Engaños, mentiras y ocultamiento de información relacionadas con el gasto, el manejo o la distribución del dinero.

Falta de dinero, cuando este no es suficiente para cubrir los gastos necesarios empiezan los conflictos y las discusiones en la pareja.

Mala administración de los gastos, endeudamientos con tarjetas de crédito, deudas de artículos suntuosos, cuando se gasta más de lo que se gana o de lo que se puede pagar.

Cuando existe **avaricia o tacañería** por parte de quien maneja el dinero, esto generalmente provoca enojos y resentimientos. El proveedor siente que tiene derechos especiales, el otro acumula resentimientos y trama o ejecuta sutiles venganzas para sentirse independiente, esto hace que la vida conyugal sea un campo de batalla antes de ser un campo compartido.

Desequilibrio en el poder, cuando uno solo es el que aporta (asimetría en las ganancias) o cuando se gana más que la pareja (asimetría salarial). En la **asimetría laboral**, tan frecuente tiempo atrás cuando la mujer no salía a trabajar, el hombre reforzaba su orgullo viril gracias al trabajo. Esta desigualdad muchas veces hacía que la mujer se sometiera a las determinaciones de su cónyuge y en apariencia estuviera de acuerdo en todo. Esta esposa usaba alternativas tales como; guardar una parte de la

cuota diaria para un gusto personal, quedarse con los vultos menores, abrir una libreta de ahorro a escondidas y otros subterfugios, a espaldas de su esposo. A diferencia de la **simetría laboral** que plantea que ambos tienen derechos y obligaciones en el manejo de las ganancias.

Cuando existe **asimetría salarial** se suele llegar a un acuerdo distributivo; el que gana más asume los consumos más abultados, no obstante, este cónyuge puede sentirse con derecho a gastar en otras cosas sin consultar y menos dar explicaciones lo que conlleva a ocultamiento de información relevante.

Tanto la **desigualdad** como la **paridad** en el manejo de las finanzas lleva en muchos casos a ocultar gastos o a mentir para no generar problemas con el tema del dinero. Existen también otras situaciones especiales en las que la mentira cubre deslealtades. Ejemplos de egresos de dinero “no blanqueado” lo encontramos en la infidelidad; en cuadros psiquiátricos como la ludopatía, uso de drogas, compulsión por las compras, adicciones sexuales, etc. Cada uno de estos cuadros tiene sus particularidades, pero todos cursan con impulsos que llevan a gastar más de la cuenta o a hipotecar los bienes.

Diferencias en lo que el dinero representa para cada persona: Expertos diseñaron un cuestionario sencillo cuyo propósito es aproximarse al conocimiento de las diferentes representaciones que cada persona elabora sobre el dinero. Estas son: Seguridad, Amor, Libertad y Poder.

A. Cuando el Dinero es... **PODER.**

Si para el hombre el Dinero representa principalmente PODER, esto le puede hacer creer que pierde poder (es decir, masculinidad) en la relación y que la mujer le domina.

Un riesgo es que el hombre controlador asuma el dominio del dinero de la mujer, como una forma de sentir que tiene el poder. Otro, es que la mujer trate de dominar sobre el hombre basándose en el nivel de ingresos. Ambos serían errores que pueden generar mucho conflicto y debilitamiento de la relación de pareja.

B. Cuando el Dinero es... **AMOR.**

Una pregunta típica que puede reflejar esta situación es: ¿suelo yo dar regalos costosos como forma de demostrar el amor a quienes aprecio? Algunas personas asocian la expresión de amor a lo material, como en regalos costosos. En este caso este tipo de hombres o mujeres podrían pensar: entre más caro, expreso más amor.

C. Cuando el Dinero es... **SEGURIDAD.**

PREGÚNTESE: ¿cuándo tengo dinero siento tranquilidad y una fuerte sensación de protección? Si la respuesta es positiva, esta podría ser una señal de que tendemos a ver el dinero como base de nuestra seguridad.

D. Cuando el Dinero es... **LIBERTAD.**

PREGÚNTESE: ¿El dinero me da la oportunidad de hacer muchas cosas, de hacer lo que quiero? Si la respuesta es positiva, esta podría ser una señal de que se tiende más a ver el dinero como una fuente de libertad.

Si para el hombre, o la mujer, el dinero es una fuente de libertad debemos entender que podrían tener celos al sentir coartada su libertad, no tanto por lo que su pareja gane de salario, sino por lo que él o ella no pueden hacer. Se puede correr el riesgo que uno de los cónyuges **manipule** al otro para obtener dinero para su complacencia como: salir a divertirse con amigos y gastarlo en compras innecesarias.

Entonces, lo que para algunos es una simple herramienta de intercambio, para otros se transforma en una fuerza emocional que los puede hacer sentir peligrosamente poderosos frente a los demás. Incluso ante el ser amado. Porque la función más importante del dinero no es la que realiza a diario (la

de ser un papel de cambio), sino la emocional, la de la satisfacción que brinda poder manejarlo equilibradamente. Y no que sea éste, el que maneje tu vida y tus relaciones.

Al ser el dinero un símbolo de seguridad, de poder y de protección, actúa muchas veces como una defensa frente a los miedos individuales. Las personas que forman su identidad a través de su pasar económico se permiten sentir que lo pueden todo, que lo son todo.

Los fantasmas del dinero en las parejas Muchos abortan la realidad que el dinero acarrea fantasmas en la vida de las parejas, y que este tiene dos caras la masculina y la femenina.

Los fantasmas masculinos tienen que ver con los temores que este sexo adquiere, sobre todo de pensar de no aportar lo suficiente económicamente y ver así cuestionada su masculinidad, o lo que es peor quedar a merced del dinero que aporta su mujer.

Para el hombre depender de la mujer significa una pérdida de autoridad, de consecuencia y de autoestima, que puede llevar a una depresión, la cual va ligada a una humillación interna.

Los fantasmas femeninos, rondan alrededor de la sensación de desamparo que siente si el marido no gana la suficiente cantidad de dinero. Si el marido gana lo suficiente, hay mujeres que se sienten asfixiadas, controladas y con baja autoestima.

Fantasmas de ambos; quien aporta el dinero puede creer que eso le garantiza la permanente disponibilidad sexual del otro. En el caso de la mujer, ésta se permite literalmente “cerrar las piernas”, aduciendo el famoso dolor de cabeza, otros malestares, cansancio y miles de otras excusas.

Un buen número de hombres dispuestos a un modelo de pareja menos rígido en cuanto a roles tradicionales, se sienten abrumados por el peso de la responsabilidad económica, aun cuando puedan solventarla, debido a que sus mujeres ganan lo suficiente para aportar al presupuesto, no obstante, no lo hacen porque consideran sus ingresos económicos estrictamente personales y los dedican a ahorros, inversiones y lujos para ellas y los hijos.

Existen parejas que hacen contratos o acuerdos implícitos con sus parejas, algo que no es espontáneo simplemente surge según el avance de las relaciones entre ellos, por ejemplo “hay hombres o mujeres que se comprometen a que no falte nada en casa, pero él o ella no debe preguntar absolutamente nada sobre las cuestiones económicas”.

Hay mujeres que en privado comentan con sus amigas, hermanas o familiares, cómo sus maridos las han dejado de lado de las cuestiones económicas, no saben cuánto gana su pareja, desconocen si existen cuentas bancarias y el total de lo ahorrado, una muestra de la mujer sumisa y dependiente del dinero de su pareja.

El dinero deja de ser una cosa meramente económica para convertirse en una cuestión de sentimientos. Del mismo modo que una pareja maneja el dinero, manejará su vida emocional, su comunicación y su sexualidad. Si hay ocultamiento, celos, escamoteo en lo económico, lo habrá en otros aspectos de la relación.

DISCUSIÓN TRABAJO EN GRUPO

¿Cómo ha manejado las finanzas en su vida? ¿Qué ajustes tiene que hacer? Contestar y comentar.

Esta semana deben llenar juntos un formato de presupuesto que les ayudará a controlar sus finanzas. Háganlo con calma usando el orden de prioridades y dispónganse a ponerlo en práctica disciplinadamente.

RECOMENDACIONES

Independientemente de quién produzca los ingresos, se recomienda que tengan una sola cuenta en el banco en iguales condiciones y administrada por el esposo; aunque por conveniencia le puede delegar esta función a su esposa, de mutuo acuerdo, y sin que eso le reste autoridad ni responsabilidad. Las cuentas separadas tienden a separar emocionalmente a las parejas y eso genera problemas de inestabilidad, ya que cada cual mantendrá “un pie fuera del matrimonio”.

Planificar la economía del hogar tiene beneficios: Nos libera de presiones económicas, nos evita deudas innecesarias y gastos impulsivos. Se evitan grandes conflictos y discusiones con la pareja e hijos. Existe mayor libertad para dedicar tiempo al conocimiento de Dios. Se puede abundar en toda buena obra y bendecir a otros. Nuestra verdadera identidad no debe estar basada en lo que tenemos sino en lo que somos. (Mateo 6:19-21)

Tomar decisiones financieras en conjunto. Es necesario conversar todo lo que sea necesario, para este caso no aplica la frase popular: “hable ahora o calle para siempre”, es necesario conversar las ocasiones que sean necesarias para dejar en claro decisiones conjuntas.

Comprender que ambos son un EQUIPO: Esto genera confianza y respeto, además de garantizar una mejor comunicación.

Asignar actividades para tomar decisiones más asertivas: esto valorando áreas fuertes y débiles de cada cónyuge. Si uno de los dos es olvidadizo, es mejor que el más cuidadoso pague las cuentas importantes que no permiten retraso alguno. Otro ejemplo es que si uno de los dos conoce sobre mecánica, sea el que se encargue de administrar el automóvil y llevarlo al taller para su reparación.

Cuidar el uso del lenguaje respecto a decir que las cosas y planes son de ambos: No se debe hacer retrocesos verbales, por ejemplo al acusar al otro de descuido, ni tampoco referirse a “mi casa” o “mi carro”.

Rendir cuentas y poner límites: El establecer antes y durante el matrimonio lineamientos claros sobre la administración de la economía familiar evita discusiones futuras.

Tomarse el tiempo para negociar la distribución de los gastos fijando un orden de prioridades. Hay que acordar qué parte será destinada a los ahorros, y cuál al tiempo libre, a las salidas, los viajes y las compras. Sin importar quién tenga el mayor aporte -o si uno de los dos no aporta- se deben priorizar los intereses en común para la pareja.

Armar juntos “acuerdos” que se puedan rehacer según las necesidades de los dos, tales como pueden ser cambios laborales, proyectos, o el nacimiento de un hijo. Otros convenios pueden incluir que cada uno pueda elegir libremente cómo y cuándo gastar su dinero, independientemente del fondo común.